

# LINGÜÍSTICA ROMÁNICA

Profesora: Emilian RAMOS

Alumna: Irati URIBESALGO

Fecha de la primera convocatoria: 26 de mayo de 2020

Hora: 10:00



## ÍNDICE:

### **T1. INTRODUCCIÓN**

1. Algunos conceptos básicos
2. Rasgos particulares de la lingüística románica

### **T2. HISTORIA DE LA LINGÜÍSTICA ROMÁNICA**

1. Etapa precientífica
2. Siglo XIX
3. El período contemporáneo

### **T3. LA FRAGMENTACIÓN LINGÜÍSTICA DE LA ROMANIA**

1. Los orígenes del latín
2. “Latín vulgar” y la fragmentación lingüística de la Romania
3. Evolución del latín oral a las lenguas romances habladas
4. De la oralidad a la escritura romance
5. Comentario del *Appendix Probi*

### **T4. EVOLUCIÓN Y CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LAS LENGUAS ROMÁNICAS**

1. Fonética histórica
2. Morfología histórica
3. Ejercicios

### **T5. FORMACIÓN, DESARROLLO Y EXPANSIÓN DE LOS DIFERENTES DOMINIOS ROMÁNICOS. PRINCIPALES RASGOS DE LAS LENGUAS QUE LOS COMPONEN**

1. Galorromania: francés, occitano, provenzale
2. Dacorromania: rumano



# T1. INTRODUCCIÓN

## 1. Algunos conceptos básicos

### 1.1. Filología vs. Lingüística

La lingüística nace como ciencia auxiliar de la filología, ya que el estudio de una cultura a través de sus textos no se podía llevar a cabo sin un conocimiento profundo de la lengua de tales textos. La lingüística comenzó siendo filología y su tradición no es tan dilatada como la de la filología, pues hasta el siglo XIX no consiguió distinguirse del dominio filológico, más claramente durante el siglo XX. La lingüística deja de estar sometida al texto y pasa a investigar la lengua en sí misma.

La lingüística estudia los hechos del lenguaje, mientras la filología se interesa por la información cultural transmitida por el texto. A pesar de todo, lingüística y filología se confunden a menudo porque sus enfoques y planteamientos son diferentes pero a la vez complementarios. La filología aporta la interpretación de los textos a la lingüística (fecha, variantes, alteraciones o manipulaciones, historia del grupo humano que produjo el texto), pero no se puede ser filólogo sin ser lingüista y viceversa.

### 1.2. Dialecto vs. Lengua (prestigio lingüístico)

Desde el punto de vista lingüístico los dos conceptos tienen el mismo valor, pero desde el punto de vista extralingüístico hay diferencias dependiendo de criterios políticos, sociales, culturales... En general criterios subjetivos.

A menudo se usa la palabra “dialecto” con un valor peyorativo, con el objetivo de privilegiar otro dialecto de expansión oficial, dicho de otra manera, el sistema lingüístico del dialecto no alcanza la categoría de lengua. Aquí es dónde entra en juego el concepto de prestigio: dicese de la lengua con un determinado número de hablantes y con cierta extensión territorial, vinculada a un poder político y económico, estandarizada y normalizada en la sociedad, aquella que normalmente también ha desarrollado una literatura. El español de los siglos XV y XVII se convirtió inconscientemente en lengua estándar, frente al euskera batua, que se desarrolló a partir de un debate especializado, una selección y planificación consciente.

Para la difusión de una lengua, es necesaria la normatización, y con ello se establecen la gramática, la academia (RAE, Euskaltzaindia...), diccionarios... y se intentará promover así la escolarización. Para la nivelación de los dialectos, es importante entre otros factores la tradición literaria (la imagen que se da de la lengua, cómo se potencia, cómo se difunde, qué modelos hay...) pero para que todo esto pueda llevarse a cabo, debe haber un apoyo político e institucional. Por tanto, el apoyo a la lengua estándar está relacionada a menudo con la política y planificación lingüística.

En el caso del castellano, empieza con Alfonso X, después Nebrija, el Siglo de Oro... es un proceso constante y largo. Las academias y escuelas tienen un papel muy importante, ya que, entre otras cosas, buscan modelos.

Toda lengua está sujeta a cambio, generado por la variación lingüística, que consiste en la ocurrencia de diferentes formas alternativas para expresar un mismo significado en el dominio de una lengua (diferentes hablantes usan formas distintas para el mismo concepto, o tienen distintas pronunciaciones para la misma palabra). La variación puede darse en diferentes niveles:

- a) histórico: variedad diacrónica.
- b) geográfico (los dialectos): geolecto o variedad diatópica.
- c) sociocultural (los niveles lingüísticos): variantes diastráticas o sociolectos.
- d) contextual (registros): variedad diafásica.
- e) estilístico: *idiolecto*.

## Lengua estándar / norma / lengua culta

**Lengua estándar:** sistema de escritura, diccionario, gramática prescriptiva, sistema de pronunciación estándar, institución o personas que promueven el uso de la lengua y que poseen cierta autoridad (RAE, Académie Française, Euskaltzaindia...), protección como lengua oficial del estado, uso en la vida pública, modelo literario, enseñanza... Estándar y conflicto lingüístico. La selección de una lengua estándar puede generar un conflicto social y político, ya que se entiende como el triunfo de una variedad funcional, geolectal o sociolectal, lo que provoca la pérdida de prestigio social de otras variantes.

**Norma lingüística:** convención social en el uso deseable de una lengua, desde un punto de vista normativo. Conjunto de criterios que regulan el uso correcto de la lengua.

**Lengua culta:** variedad lingüística de aquellas personas que usan el idioma con toda propiedad y corrección, los que aplican la norma.

## Criollo / *pidgin* / lengua franca

**Criollo:** lengua que nace habitualmente en una comunidad compuesta de personas de orígenes diversos que no comparten previamente una lengua, que por necesidad de comunicación, se ven forzados a crear una nueva lengua con elementos de las suyas propias. Suelen combinar los rasgos fonéticos, morfológicos y léxicos de una lengua con las unidades léxicas de otra.

***Pidgin*:** interlingua con estructuras simples, usada por individuos de comunidades que no tienen una lengua común. No es la lengua materna de ninguna comunidad, sino aprendido o adquirido como segunda lengua. Si un *pidgin* se estabiliza como lengua de un grupo, de modo que llega a tener hablantes nativos, empieza a convertirse en un *creole* o lengua criolla.

**Lengua franca:** puede entenderse como sinónimo de *pidgin*, de lengua mixta, aunque normalmente se aplica este nombre a una variedad concreta: la *lingua franca* o *sabir*, el *pidgin* más antiguo del que se tiene noticia y que consiste en una variedad empleada por los marinos y mercaderes del Mediterráneo desde el siglo XIV hasta finales del s. XIX. El *sabir* tomó su léxico y parte de su gramática de distintas lenguas romances y otras lenguas mediterráneas: latín, italiano, catalán, occitano, castellano y portugués, con árabe, turco y griego.

El francés fue la lengua franca de la aristocracia europea del siglo XVII hasta finales del siglo XIX. Actualmente lo es el inglés. El esperanto fue la *Interlingua románica* construida artificialmente.

## Lengua minoritaria y *minorizada*

**Lengua minoritaria:** variedad utilizada en una comunidad por un pequeño número de usuarios.

**Lengua minorizada:** variedad lingüística que ha sufrido marginación, persecución o incluso prohibición en algún momento de su historia.

### 1.3. Historia de la lengua y gramática histórica

La lengua está en continuo cambio porque debe adaptarse a las necesidades expresivas de sus hablantes y solo funciona como lengua en la medida en que se adapta, es decir, en la medida en que resulta válida como código de comunicación. Los motivos de estos cambios son muy variados. Existen factores externos: posibilidades articulatorias del aparato fonador humano, prestigio social y político, influencia de una lengua sobre otra... Pero este cambio, puede tener lugar sin un empuje externo, sino por factores internos, por ejemplo, cuando el sistema se reestructura por sus propias necesidades. Todos los ámbitos de las lenguas pueden verse afectados por el cambio lingüístico.

La lingüística románica se preocupará de la evolución de las lenguas romances a lo largo de su historia, comenzando por su origen común latino, el punto de vista diacrónico constituye su perspectiva metodológica fundamental. La descripción de un determinado sistema lingüístico desde un punto de vista diacrónico puede ser estudiada tanto desde un punto de vista interno, como desde un punto de vista externo:

**Historia de la Lengua:** descripción desde un punto de vista externo, describiendo aquellos elementos o acontecimientos (históricos, culturales, sociales...) que han contribuido al desarrollo de una lengua.

**Gramática Histórica:** descripción del desarrollo interno de una lengua con el fin de demostrar cómo ha evolucionado desde el plano fonológico, morfosintáctico y léxico, intentando además explicar las razones de los cambios acaecidos.

El estudio científico de la Gramática Histórica arranca en el siglo XIX de la mano del método histórico-comparativo, a partir del cual se desarrollan las leyes fonéticas o principios que rigen el cambio lingüístico.

### Cambio fonológico

a) Cambios condicionados (por otros sonidos). Cambios producidos en la cadena hablada (*en presencia*), no afectan al sistema: asimilación, disimilación, epéntesis, prótesis, aféresis, metátesis, apócope, síncope.

b) Cambios que afectan al sistema fonológico. Provocan la pérdida de un fonema en el sistema, es decir, cuando se fonologiza un alófono (una variante alcanza la categoría de fonema) o cuando se desfonologiza un fonema pasa a ser un alófono o simplemente se pierde. Por tanto, no son cambios provocados en la cadena, sino cambios en *ausencia*.

c) Cambios ocasionales de fonemas. Cambios en los fonemas de una palabra pueden cambiar en cualquier momento de su historia sin que exista una razón de tipo fonológico y de una manera aislada, sin que este cambio tenga efectos sobre esos mismos fonemas en otras palabras, es decir, no afecta al sistema, pero tampoco estos cambios están provocados por sonidos próximos en la cadena, se deberán más bien, a causas psicológicas, culturales, etc., no siempre fáciles de precisar: etimología popular y analogía.

### Cambio morfológico

El cambio morfológico combina dos factores, el cambio fonológico, y el ajuste o la uniformización analógica. Por un lado, el cambio fonológico tiende a romper la unidad de los paradigmas, haciendo que el paradigma morfológico pierda coherencia. En el siguiente ejemplo, el cambio fonológico ha hecho que la pierda, introduciendo dos fonemas donde el latín sólo tenía uno:

El presente de indicativo del verbo latino DICĒRE presenta siempre el sonido velar /k/, sea cual sea el elemento siguiente: DICO /díko/, DICIS /díkis/... Sin embargo, al producirse la evolución al romance, entran en juego dos procesos diferentes para la evolución de la velar, según sea la vocal que sigue:

DICO > digo

DICIS > med. dizes africada dorsodental sonora /ʒ/

Por otra parte, la analogía, a menudo, provoca la uniformidad entre formas de un paradigma que, de haber seguido las leyes del cambio fonológico, habrían dado resultados diferentes: en el verbo latino SĒNTIRE 'sentir, oír', la evolución fonológica del español haría esperable que la Ē tónica de la 1ª p. del sg. del presente de indicativo, SĒNTIO, diera /e/ por influjo de yod, además de que /-tj-/ diera /s/ > /θ/ (\*senço > senzo), mientras que en la 2ª y 3ª del sg., SĒNTIS, SĒNTIT, la Ē tónica podría dar /jé/.

Sin embargo, el paradigma en castellano se uniforma en:

*Siento* → analógica (Diptonga ante yod; no cumple 1ª ley de la yod derivativa para verbos en -ir)  
*Sientes*  
*Siente*  
*Sentimos* (en la 1ª y 2ª del pl. la Ë no es tónica, pero no da i como pide la 2ª ley de la yod derivativa porque la í disimila; sin embargo, sintamos o sintáis en el pres. de subj.)  
*Sentís*  
*Sienten*

Así el cambio morfológico puede entenderse como un proceso de lucha entre el cambio fonológico, que tiende a desequilibrar los paradigmas morfológicos (grupos morfológicos cerrados) y el proceso analógico que tiende a homogeneizarlos. Parece general que el cambio fonológico triunfa en aquellos paradigmas muy utilizados (de ahí que el verbo decir sea “irregular”: digo, dices...) y en los paradigmas menos frecuentes triunfa la analogía (siento, sientes...). Aunque con frecuencia no pueda considerarse como el único factor a tener en cuenta en el triunfo de una u otra corriente, por ejemplo, la analogía triunfa en el lenguaje infantil (cabo por quepo, colgo por cuelgo) o en el habla vulgar (andé por anduve, dijeron por dijeron, trajon...).

En la evolución de las lenguas romances son importantes asimismo otro tipo de cambios morfológicos como son los procesos de gramaticalización, a partir de los cuales una palabra puede perder su carácter independiente para convertirse en un auxiliar e incluso en simples morfemas flexivos, como es el caso del presente e imperfecto del verbo HABERE, que en el latín hablado pasan a combinarse con el infinitivo para crear un futuro y un condicional romance de carácter perifrástico o analítico. Posteriormente, las formas reducidas del auxiliar se fundieron con el infinitivo y dieron lugar a formas simples, sintéticas de nuevo:

1ª etapa: LĪBRUM HABEŌ → Palabra independiente  
2ª etapa: CANTĀRE HABEŌ / CANTĀRE HABĒBAM → auxiliar  
3ª etapa: Cantar-é / Cantar-ía → Morfema flexivo

La importancia de este proceso en la formación y desarrollo de las lenguas romances está estrechamente vinculada a la tendencia analítica de estas lenguas frente al latín, lengua eminentemente, aunque no absolutamente, sintética. La tendencia analítica se gestará en el propio latín hablado. Esta tendencia marcará los principales cambios morfológicos y sintácticos en el paso del latín al romance como la creación de las formas verbales de futuro y condicional o la preferencia de un sistema basado en el uso de preposiciones, frente al sistema latino que combinaba preposiciones y casos para marcar las funciones sintácticas, lo cual se vincula indisolublemente a la destrucción del sistema flexivo-sintético en el sustantivo y en el adjetivo, que no en el verbo, y también a los cambios en el orden sintáctico.

### **Cambio semántico**

La evolución del significado de las palabras es una parcela importante de la historia de una lengua; de hecho, se puede afirmar que el significado es el menos resistente al cambio de entre todos los elementos que la conforman.

a) lingüísticas: por asociación de palabras que concurren en un mismo contexto, de modo que el significado de una se transfiere a la otra: HOMINE NATU ‘cualquiera’, literalmente ‘hombre nacido’, NON ... HOMINE NATU ‘nadie’ → cast. med. omne nado ‘nadie’ > nado > nadie; REM NATA ‘cualquier cosa’, NON ... REM NATA ‘nada’ → cast. med. nada, nav.-arag. ren, fr. rien;

b) históricas: el significante permanece, pero el concepto o, incluso, el referente a que va asociado, cambia porque evoluciona el contexto histórico-cultural: de coche de caballos a coche de motor; pluma;



c) sociales: una palabra puede dejar de ser de uso general y pasar a ser una voz de uso restringido a un subgrupo o, viceversa, puede ampliar su significado, pasando de ser utilizada por un subgrupo a ser empleada por toda la comunidad. El lat. \*ORDINIARE 'organizar' pasó a restringir su significado al de 'ordeñar' o, al revés, la palabra armario tenía en origen el sentido etimológico de 'lugar donde se guardan las armas' para llegar a ampliar su valor de la manera en que lo conocemos hoy;

d) psicológicas. Muchos cambios semánticos se originan en la creatividad de los hablantes, quienes extienden el significado de una palabra al utilizarla metafóricamente. Forman parte de este tipo de factores los tabúes, que son sustituidos por los eufemismos;

e) otras causas del cambio semántico pueden ser la influencia de lenguas en contacto (el esp. hidalgo < cast. med. hijodalgo 'noble', lit. 'hijo de fortuna', imita una expresión árabe que contenía ibn 'hijo de' y presentaba valor metafórico; del inglés se han tomado los sentidos 'honrado' para honesto o 'pasar por alto' para ignorar) o la necesidad de crear nuevos nombres para nuevos referentes.

*Tipos de cambio semántico* son la metáfora (sierra 'cordillera' procederá del empleo metafórico de sierra 'herramienta de carpintero'), la metonimia (cadera ant. 'nalga' < CATHEDRA 'silla'), la etimología popular (vagamundo por vagabundo) o la elipsis (albérgigo < [MALU] PERSICU 'fruta pérsica', breva < [FICU] BIFERA 'higuera que da fruta dos veces al año', campana (< [VASA] CAMPANA 'vasos de Campania', ciruela < [PRUNA] CEREOLO 'ciruelas de color de cera', manzana < [MALA] MATTIANA.)

## Cambio léxico

Como consecuencia de todos estos cambios, las lenguas se van transformando, pero el caudal léxico de una lengua también cambia. De modo que debemos saber también cómo se transmiten las voces en una lengua románica, puesto que no todas las palabras llegan en la misma época y en las mismas condiciones a una lengua. Suele distinguir la lingüística histórica entre palabras patrimoniales o populares, palabras cultas y palabras semicultas. Aunque dejamos a un lado ahora la discusión en torno al concepto cultismo, abierta en la lingüística histórica moderna.

1. Palabras populares o patrimoniales: aquellas que se han transmitido en una lengua desde sus orígenes, a través de un proceso oral ininterrumpido, desde el latín hablado hasta la lengua actual o hasta que cayeron en desuso, sufriendo a lo largo de este camino todos los cambios fonológicos y morfológicos característicos en la evolución de la lengua: FABULARI > hablar, REGULA > reja

2. Palabras cultas: aquellas palabras tomadas en préstamo del latín a través de la escritura. Esos préstamos, que se han dado en todas las épocas y que no han sufrido los cambios propios de las voces patrimoniales, sino mínimas modificaciones en sus terminaciones para adaptarlas al sistema morfológico de la lengua romance receptora: RĒGULARIS > regular, FĀBULA > fábula

3. Palabras semicultas: palabras que, aunque han sido heredadas generalmente del latín vulgar, de manera oral, como las voces patrimoniales, no han completado el proceso de evolución esperable, bien por influencia del latín eclesiástico, bien porque se han introducido en una época más tardía, en la que ya esos cambios no operaban en la lengua: RĒGŪLA > regla (no llega a los cambios de la 2ª yod, como reja), CRŪCE > cruz y no cruz.

4. Dobletes: las palabras latinas pueden llegar a las lenguas romances por distintos caminos. Se denominan dobles a los casos de doble transmisión, que suelen mantener también una diferenciación semántica (normalmente el significado latino lo mantiene la voz culta y la popular evoluciona también en el significado): reja/regla, habla/fábula, rolde 'carro' / rótulo, molde/ módulo, tilde/ título, cabildo/capítulo.

## 2. Rasgos particulares de la lingüística románica

La lingüística estudia el lenguaje en su esencia y en sus aspectos generales, pero también estudia una lengua determinada, un grupo o una familia de lenguas. Así denominamos lingüística general a la ciencia que estudia el lenguaje en sí y por sí, sin centrarse en una lengua determinada, que analiza fenómenos lingüísticos concretos, tras observar una o varias lenguas, para sistematizarlos y establecer universales lingüísticos, aplicables a todas las lenguas. Cuando la lingüística se dedica al estudio de una lengua, grupo o familia lingüística determinados, se le denomina lingüística especial o particular.

La LINGÜÍSTICA ROMÁNICA es una lingüística especial o particular, que se dedica al estudio de las lenguas románicas, continuadoras del latín hablado en la Romania, lengua indoeuropea del grupo itálico: las LENGUAS ROMANCES O ROMÁNICAS son, por tanto, el resultado actual de la evoluciones y transformaciones ininterrumpidas del latín de los antiguos romanos hasta su fragmentación y la cristalización de las nuevas modalidades lingüísticas, distintas del idioma originario. Del latín, portador, transmisor y multiplicador de la civilización grecorromana y del cristianismo, surgió, a través de numerosos cambios fonéticos, morfológicos y sintácticos y a través de transformaciones semánticas y sustituciones léxicas, lentamente y en cada región en tiempos diversos, una serie de nuevas lenguas, de alcance regional, nacional o transnacional, más o menos estandarizadas.

### Objetivos de la LR

- Estudia las lenguas romances actuales y desaparecidos, o en vías de desaparición, su origen, desarrollo y cristalización, su evolución hasta la actualidad, sus estructuras y características.
- Compara las distintas lenguas romances y todas sus posibles variedades: diatópicas, diacrónicas y diastráticas.
- Se ocupa del latín, especialmente su modalidad coloquial, el sermo cotidianus, como origen de todos los romances.
- Se interesa además por las lenguas sobre las que el latín se asentó o de las lenguas que han estado en contacto con el latín o con las lenguas romances a lo largo de la historia.
- Realiza estos estudios desde una perspectiva diacrónica y sincrónica y desde el punto de vista externo (historia de la lengua) y desde el punto de vista interno (gramática histórica).

### Rasgos particulares de la LR

Se conoce perfectamente el punto de partida, el latín y la finalidad de la disciplina: estudiar los resultados de la evolución del latín, las lenguas romances. Por tanto, resulta el terreno idóneo para el estudio detallado y en profundidad del cambio lingüístico. A ello contribuyen además las lenguas criollas de base románica, resultado del contacto entre las lenguas románicas y las lenguas no indoeuropeas, ya que su estudio permite comprender mejor algunos procesos de génesis de los idiomas romances, por paralelismo.

La LR es el campo más adecuado para plantear la cuestión de la validez actual de la lingüística diacrónica; es un dominio perfecto para el estudio de la tipología lingüística y de los universales lingüísticos.

También hay que tener en cuenta la importancia que la lingüística románica dio a la dimensión concreta, geográfica, de los hechos lingüísticos, es decir, a lo que hoy llamamos geografía lingüística.

## Características fundamentales:

- a) la gran unidad que presenta el propio objeto de estudio de la disciplina
- b) la abundancia de materiales disponibles, que la convierte en un campo idóneo para el estudio del cambio lingüístico
- c) la cohesión y complementariedad entre el estudio lingüístico y el filológico, así como entre el planteamiento sincrónico y el diacrónico
- d) el papel de la lingüística románica como “maestra de la lingüística”, debido a sus contribuciones al desarrollo de la lingüística general
- e) la abrumadora acumulación de material bibliográfico referente a determinados temas fundamentales para la investigación lingüística en el dominio románico
- f) la multiplicidad de las matrices culturales y nacionales sobre las que se asienta
- g) la contribución de unas poderosas personalidades que han garantizado y siguen garantizándole a la disciplina un permanente carácter innovador

A pesar de lo cual, presenta problemas como la amplitud y la indefinición de su propio objeto de estudio, que resulta inabarcable o la percepción negativa de la sociedad hacia estas disciplinas históricas, tal como muestra.

### 2.1. Los dominios románicos

El dominio románico ocupa una zona continua, de este a oeste, desde Portugal hasta Italia más algunas grandes islas mediterráneas y las zonas de lengua italiana de Istria y Dalmacia. Una gran zona aislada al este está constituida por la actual Rumania. El dominio incluye algunos enclaves alóglotos como el euskera, el bretón, áreas aisladas de lengua alemana, el albanés y el griego.

No obstante, el mayor problema de la romanística estriba en determinar cuántas lenguas románicas hay y cómo clasificarlas y agruparlas, partiendo de la propia dificultad que se plantea a la hora de distinguir entre LENGUA y DIALECTO, pues desde un punto de vista estrictamente lingüístico resulta casi imposible definir estos conceptos con criterios absolutamente válidos; en realidad, lo que los diferencia y define son criterios extralingüísticos. Además, teóricamente, cualquier dialecto se puede convertir en lengua. Para evitar estos problemas resulta válida la división entre lenguas "nacionales" y lenguas "regionales" que presenta Miguel Metzeltin (2007), con la particularidad de que el adjetivo "nacionales" de Metzeltin ha de entenderse como "estatales", tal y como lo formula Rebecca Posner (1998: 239).

Como ejemplo de la complejidad para establecer el propio objeto de estudio de la LR, se incluye a continuación la lista de lenguas románicas proporcionada por METZELTIN (2007); es una lista polémica, pues no todos están de acuerdo con incluir el aragonés o el bable, p. ej.:

- Rumano: conjunto de hablas que coinciden con el territorio de la actual Rumanía, aunque el rumano se habla más allá de las fronteras de Rumanía, sobre todo en Ucrania y Moldavia.
- Friulano: nordeste de Italia.
- Ladino dolomítico: hablado en los valles de los Alpes.
- Romanche: cantón suizo de los Grisones.
- Italiano: surgido en Toscana.
- Sardo: propio de Cerdeña.
- Corso: surgido en Córcega
- Francés: diferencia entre *lengua de oil* (francés) y *lengua de oc* (provenzal).
- Occitano: lemosín, auvernés, provenzal alpino y languedociano.

- Francoprovenzal: a partir de Ascoli.
- Catalán
- Aragonés
- Castellano: originado en Castilla la Vieja.
- Asturiano
- Gallego
- Portugués

Por la expansión de sus portadores, algunas de estas lenguas o de sus variantes se han extendido como lenguas comerciales, administrativas, culturales, más allá de sus territorios de origen, en Europa, Asia, África y América: la repetida expansión política de Francia desde la Edad Media llevó el francés a Inglaterra, la poesía trovadoresca provenzal de los siglos XI y XII hace que el occitano se use también por poetas italianos e hispánicos, o la colonización de España de LA y Filipinas, expandió la lengua a estos territorios.

En algunos casos, los contactos de los europeos con poblaciones africanas y asiáticas, es decir, entre lenguas de estructuras muy diferentes, hicieron necesaria la adaptación de las lenguas románicas a una comunicación más simple, lo que dio origen a la formación de las lenguas criollas de base léxica francesa, española y portuguesa.

La caída del Imperio Romano de Occidente (476) tuvo como consecuencia la fragmentación política y administrativa y el aislamiento de muchas regiones. Es de suponer que en un principio en cada región la población continuara usando el latín, transformándolo poco a poco en un idioma románico. Pero no todos los hablantes de estos idiomas buscaron o consiguieron su estandarización. Algunos idiomas fueron abandonados, otros desaparecieron, otros siguen usándose como dialectos; como los dialectos mozárabes (resultado de transformación del latín en Andalucía), o el dálmata de la costa croata que desapareció a finales del XIX.

Demográficamente, las lenguas románicas constituyen uno de los tipos lingüísticos más difundidos e históricamente mejor documentados del mundo. El número actual de usuarios de las cinco grandes lenguas románicas nacionales ascendería a cerca de 930 millones de personas hablan una lengua románica como lengua primaria o como lengua oficial.

## 2.2. ¿Cuántas lenguas románicas hay?

Para comprobar la complejidad de establecer el número de lenguas romances y para anticipar también la dificultad de su clasificación, pues, en ambos casos, debemos recurrir a criterios extralingüísticos y, por tanto, subjetivos; ofrecemos aquí la polémica propuesta de Rebeca Posner (capítulo 5) que puede contrastarse con la de Metzeltin ofrecida anteriormente.

Está claro que los conceptos de lengua y dialecto dan lugar a muchas polémicas y no están bien delimitados. La respuesta habitual de los manuales: 10 u 11, según la prioridad que se otorgue a la pretendida diferenciación temprana a partir del fondo común, ligada, supuestamente a diferencias étnicas entre los hablantes. Los autores de los grandes manuales de la romanística no han llegado a ponerse de acuerdo. Habitualmente se aceptan como **lenguas estándares** el portugués, español, francés, italiano y rumano. Como **lenguas literarias** en cambio, están el occitano, el catalán, el gallego...

a) **Occitano** es un nombre moderno adaptado de la antigua *langue d'oc* del sur de Francia, que se distinguía de la *langue d'oïl* del norte por las palabras medievales que cada una de ellas empleaba para "sí". En el siglo XIX llegó a ser conocida como provenzal, principalmente por los lingüistas germanos y en parte a causa del renacimiento literario de mediados de siglo. Occitano es el nombre que prefieren los modernos defensores de la lengua. El sistema educativo francés reconoce una forma no regional estandarizada, aunque las variedades habladas pueden diferir de forma considerable. La literatura occitana antigua, en especial la poesía lírica de trovadores, está reconocida como una de las más

delicadas de Europa, antes de que fuera suprimida por las fuerzas del norte en la cruzada albigense del siglo XIII. El re-descubrimiento de tal literatura durante el Romanticismo fue en parte responsable del aumento del interés por las lenguas romances.

b) El **catalán** literario antiguo estaba muy cercano al occitano antiguo, tanto desde el punto de vista cultural como lingüístico, y a veces se le ha asignado el mismo nombre de lemosí. Su prestigio fue grande y fue la lengua de chancillería de la corte aragonesa [junto con el aragonés] hasta su unión con Castilla en el siglo XVI. El resurgir de esta lengua estuvo apoyado por la prosperidad de Barcelona; a pesar de la represión franquista, sobrevivió y ha llegado a obtener cierto reconocimiento por la Unión Europea.

c) Teniendo en cuenta su ilustre tradición literaria medieval, deberíamos contar al **gallego**, la lengua ibérica elegida para la poesía lírica. Sin embargo la postura tradicional de los manuales es considerar que es la misma lengua que el portugués o, más bien, el gallego-portugués, asociada con la población céltica del noroeste y con el asentamiento postrománico de los suevos (y no con los visigodos, que ocuparon la mayor parte del resto de la Península).

En cuanto a las **lenguas de los lingüistas...**

Dos de las lenguas romances que aparecen en los libros de texto deben su estatus a los “caprichos” de un lingüista de fines del XIX, llamado ASCOLI, que se hizo eco de las ideas coetáneas sobre etnicidad y lengua. Fue el primero que propuso la polémica idea de que el retorromance era una lengua unificada en su origen, más cercana al francés que a los dialectos del norte de Italia, con los que está ahora entrelazada.

La otra lengua romance que Ascoli “nos impuso” es el **francoprovenzal**. Hoy muchos lingüistas la reconocen como un conjunto distintivo de dialectos franceses del sudeste, en el límite con el provenzal, por lo que se emplea el término de compromiso “francoprovenzal”. Algunos prefieren pensar que estos dialectos son básicamente occitano en el cual ha hecho incursiones más profundas y más tempranas el francés que en las variedades más al oeste; ciertamente el vocabulario está cerca del occitano, pero esto podría reflejar más el carácter arcaico de los dialectos que una afinidad genética. Otros señalan parecidos entre el retorrom. y el f-p y postulan un ancestro alpino común que tenía rasgos franceses. La mayoría de los romanistas incluyen el **sardo** como lengua romance independiente basándose en que la isla se vio aislada muy tempranamente del resto de la Romania. No se puede saber hasta qué punto estaba romanizada la isla: las excavaciones realizadas en el interior para encontrar vestigios de antiguas calzadas podrían arrojar luz sobre esa cuestión.

Otra lengua que a veces redondea el cómputo de los manuales es el **dálmata**, ahora completamente extinguido. Se considera el puente de unión entre el italiano y el rumano, y el representante de todo un conjunto de lenguas romances perdidas que debieron de haber existido. Sabemos que en la costa de Dalmacia se hablaba una lengua romance y que Ragusa (hoy Dubrovnik) todavía empleaba esa lengua para asuntos oficiales en el siglo XVI, antes de que el croata se impusiera por completo. Es difícil decir hasta qué punto era diferente esta lengua de la de Venecia, que controló los puertos de la costa durante siglos.

Según Posner deberían considerarse lenguas las formas estándares:

- español, catalán y gallego estándares
- portugués europeo estándar y brasileño culto estándar
- francés estándar
- italiano estándar y estándares regionales
- rumano y moldavo
- estándar romanche

En cuanto a los criollos y los dialectos derivados de estos, cabe decir que Posner los tiene muy en cuenta, aunque no siempre estén diferenciados el uno del otro. Podría decirse que los criollos surgen entre los siglos XV y XVIII por el contacto de civilizaciones europeas de habla romance con poblaciones de habla no romance fuera de Europa. A veces algunas de estas lenguas son denominadas con sentido peyorativo.

### 2.3. Terminología y pervivencia en las lenguas románicas

Romanus: designaba al hablante de la ciudad de Roma. A partir del siglo III el término amplió su campo semántico y pasó a tener fundamentalmente un significado político y jurídico → súbdito del Imperio.

Romania: creado a partir del adjetivo *romanus*, y con significados étnicos y político-jurídicos tanto en Oriente como en Occidente. Posteriormente *romanus* y *romania* adquirieron también un significado lingüístico, pues todos los habitantes del más remoto lugar del Imperio que hablaran latín eran *romani*. Dejan de ser denominaciones étnicas o políticas y pasan a tener un valor puramente cultural, jurídico y religioso. *Romania* se convierte en la denominación de una unidad lingüística, espiritual y cultural, heredera de la civilización romana.

Lingua latina: *latine loqui* en correcto latín o en latín culto, y *romane loqui* en lengua hablada o popular.

Romanice: su valor lingüístico comienza a mediados del siglo XI para denominar las lenguas románicas. Poco después amplía su significado para designar obras escritas en lengua vulgar.

En el oriente de la Romania se ha conservado el término *romanus* edl que provienen las denominaciones con las que los romanos se apelan a sí mismo y a su pueblo: ellos mismos *români*(sg. *român*), la lengua *limba româna* o *românesca* y el país *România*. Pero cabe tener en cuenta que tan solo ellos lo han conservado, porque en la Romania occidental fue mucho más afortunado el término *latinus*.

El adjetivo *románico* no aparece hasta el siglo XVIII.

### 2.4. El concepto de Romania

El primero en usar el término Romania en lingüística románica fue Gaston Paris (1839-1903), pero ha de saberse que el significado que se le da hoy en día no es el mismo que el que tenía en la época del Imperio Romano. La romanística habla tradicionalmente de tres Romanias: la *Romania Antiqua*, la *Romania Submersa* y la *Romania Nova*.

#### *Romania Antiqua*

Aunque no existe una clasificación sin enmiendas y unánimemente aceptada, clasificaremos las lenguas en cinco grandes grupos geolingüísticos: Iberorromania, Galorromania, Retorromania, Itallorromania y Balcanorromania. Para Tagliavini el dálmata haría de lengua puente entre los grupos itallorrománico y balcanorrománico, y el catalán entre el galorrománico y el iberorrománico.

- Iberorrománico:

- portugués

- gallego

- español

- ¿catalán-valenciano?

- Galorrománico:

- ¿catalán?

- occitano (gascón y franvoprovenal)

- francés

- Retorrománico: ¿ladino (romanche del cantón de los Grisones, hablas dolomíticas y el friulano del norte de Italia)?

- Itallorrománico:

- ¿ladino?

- sardo

- italiano

- ¿dálmata?

- Balcanorrománico:

- ¿dálmata?

- rumano

### *Romania Submersa o Romania perduta* “perdida”

Comprende todos aquellos territorios que pudieron tener una lengua románica, pero en los que acabó por desaparecer a causa de la superposición de otra capa lingüística que triunfó. La mayor parte se encuentra en la Europa continental, en las zonas del limes con Germania. La orilla sur del Mediterráneo considerando todo el norte de África, es un ámbito territorial en el que el latín sucumbió debido al árabe, en el siglo VI.

Las islas Británicas es otro de los ámbitos que se engloban dentro de la *Romania Submersa*, aunque es un caso curioso en cuanto a la romanidad. Fue dominado por Roma y su poderío se extendió por la mayor parte de la isla principal hasta la frontera con los pictos. El primer intento fue el de Julio César, en el que las tribus celtas lograron deshacerse de los romanos, aunque para ser invadidos por los pueblos germánicos que los desplazaron hacia Escocia, Gales, Irlanda e incluso hacia la Bretaña francesa.

### *Romania Nova*

Corresponde a los territorios en los que actualmente hay lenguas romances, básicamente español, portugués y francés y cuya existencia se debe a las colonizaciones que se iniciaron en el siglo XV con los grandes viajes de las coronas de Castilla (Canarias y América) y Portugal (Azores, Madeira, América...). Así pues, la *Romania Nova* comprende todos los territorios en los que se hablan variedades románicas o criollos romances, sobre todo, de base portuguesa y francesa. En cuanto al francés, aunque en el mapa puede resultar vasta la extensión del francés en el mundo, hay que tener en cuenta que salvo en Canadá, especialmente en la provincia de Quebec, en Haití y en los llamados Departamentos de Ultramar, el francés no suele ser lengua materna, sino segunda lengua o lengua cooficial.

### *Romania oriental vs. Romania occidental*

Estos dos dominios lingüísticos están separados desde el siglo III<sup>o</sup> Wartburg, por una línea imaginaria que une las localidades italianas La Spezia y Rimini.

La Romania occidental (término propuesto por Wartburg) designa en la clasificación genética de aceptación casi unánime en la lingüística románica. En él se hablan las lenguas iberorrománicas, galorrománicas y retorrománicas, y también los dialectos italianos septentrionales.

La Romania oriental (término propuesto por Wartburg) designa en la misma clasificación genética corriente, el territorio donde se hablan las lenguas dacorrománicas y el dalmático, y también los dialectos italianos centromeridionales, incluido el toscano.

## **2.5. La clasificación de las lenguas románicas**

Aunque no existe aún una clasificación unánime, ha habido varias propuestas. Una de las más recurridas es la clasificación genética. Esta clasificación proviene de la lingüística genética. El primero en aplicar el comparativismo histórico a las lenguas fue Diez; fundador de la lingüística románica, al que debemos la más antigua clasificación verdaderamente científica. Él las clasifica en tres grandes grupos constituidos por seis lenguas románicas: el italiano y el rumano en el grupo oriental, y el resto en el grupo occidental.

Wartburg recupera e impone la clasificación de las lenguas románicas en dos grandes áreas, oriental (rumano, dalmático y italiano centro-meridional) y occidental (italiano septentrional, retorrománico, francés, occitano, catalán, español y portugués). Las dos Romanias estarían separadas por una frontera imaginaria.

En 1945, Amado Alonso establece su clasificación basada en el grado de romanización inicial y el grado de fidelidad ulterior en cuanto a la tradición latina. Según este criterio, la Romania quedaría dividida en tres miembros: el rumano, el francés y el sardo. La propuesta de Alonso fue compartida y elogiada por Wartburg (1955).

Tagliavini (1973) divide las variedades neolatinas de este modo: grupo balcanorromance (rumano); grupo itallorromance (dalmático, italiano, sardo y retorrománico); grupo galorromance (francés, occitano y catalán); y grupo iberorromance (catalán, español y portugués). Por tanto, debería considerarse una lengua puente entre el grupo balcanorromance y el itallorromance, y otra entre el grupo galorrománico y el iberorrománico (catalán).

Problemas derivados de las clasificaciones genéticas:

1. La cuestión de la lengua rumana y sus dialectos: explicación de la Romania perdida.
2. La pertenencia del dalmático al grupo balcanorromance o itallorromance: explicación de lengua puente.
3. La unidad e independiencia del retorrománico en el conjunto de la Romania
4. El estatus de unidad independiente del grupo de hablas franco-provenzales.
5. El estatus de unidad lingüística independiente del gascón y su posición en el conjunto de la Romania.
6. La posición del catalán en el conjunto de la Romania
7. Rumano y español, áreas laterales de la romanidad
8. Catalán y gallego, áreas laterales de Iberorromania.

Por otra parte, también se pueden clasificar las lenguas tipológicamente, como lo hace por ejemplo Mario Pei (1949). La metodología propuesta por el autor citado se basa en el grado de alejamiento de los idiomas romances con respecto al latín. El criterio para medir este alejamiento es la comparación entre el número total de vocales latinas y el número de vocales románicas transformadas. El francés sería el idioma más alejado del latín, según este estudio, con un 44% de vocales transformadas, y el más cercano el sardo, con solo un 8%.

Todos los intentos de clasificación tipológica de las lenguas romances ponen de manifiesto una idea que se va imponiendo día a día cada vez más en la investigación tipológica europea contemporánea: las lenguas románicas no solo constituyen una unidad genética, sino, excepto el rumano (debido a factores extralingüísticos) también una "alianza lingüística", resultado del prolongado contacto entre ellas y, sobre todo, de permanente contacto con el latín, su lengua madre.



## T2. HISTORIA DE LA LINGÜÍSTICA ROMÁNICA

### 1. Etapa precientífica

Ya en la antigüedad, existía un mismo modelo de gramática para las lenguas como el griego o el latín. No se entiende el concepto de historia/cambio. Cambio = degradación. Un único modelo estético para todas las épocas. Desde ese momento la lengua va a quedar supeditada a la literatura. Todo estará encaminado a buscar la lengua literaria perfecta. Por lo tanto, todo lo que escapa a la lengua literaria es negativo, corrupto. El cambio se consideraba corrupción. Y establecen el mismo modelo de gramática para todas las lenguas (griego-latín) mediante un sistema racional (*si en el griego tenían 8 casillas y en latín 7, establecen una más. Hay una estructura fija: la del griego, que se establece sobre la del latín*). No conciben que haya una evolución en la lengua, porque su lengua es el modelo literario. Por lo que no hay posibilidad de una lingüística histórica.

Siglos más tarde, en la Edad Media, empezó a generarse una cierta inquietud por las lenguas romance. Los primeros que se acercan a las Gramáticas son los provenzales (Cataluña e Italia): la koiné era la lengua estándar (como el batua). De entre todas las variantes de lo que hoy llamamos el occitano (sur de Francia), se seleccionan unas características y se crea la koiné. Gracias a esto tenemos las primeras gramáticas de las lenguas romances. Tienen el objetivo de buscar la lengua literaria ideal (no les interesaba tanto lo oral). Raimon Vidal, *Las razos de trobar* (siglo XIII) y el *Donat proensal* de Uc Faidit.

En las situaciones de contacto de lenguas (bilingüismo), como por ejemplo lo que sucede en Inglaterra – normandos e ingleses –, que se convierte el normando en una lengua de moda (en la corte), y, por lo tanto, se crea gramática y diccionarios de esa lengua. Hay interés, una vez más, cultural.

Dante (s. XIV, *Trecento*): *De Vulgari Eloquentia*, 1303-1305, siglo XIV. Es considerado el primer dialectólogo, pero no era, pues sigue teniendo como fin buscar la lengua literaria perfecta. Es el primero en dar importancia las lenguas vulgares frente al latín (toscano, concretamente) y buscar la ideal.

*Regles de trobar*, Jofre de Foixà (1286-1292):

Co En Ramons de Besuldu, en art de trobar savis e entendens, veses motz dels trobadors fallir, per no saber, en llurs trobars, a donar a ells e als alters qui res no sabien doctrina e ensenyamen, per que poguesson venire a perfeccio de aquella art, dictet e fe un libre qui es appellat Regles de trobar. Mas com aquell libre nulls homs no puga perfetament entendre ses saber la art de gramatica, e trobars sia causa que p[er]tenga a l'emperador e a reys, a comtes, a duchs, a marques, a princes, a barons, a cavallers, a burzeses, encara a alters homs laichs, li plusor dels quals no sabon gramatica, eu En laufres de Fuxa,[...] qui en trobar pensa e.s adelita grantment, studiey e pessey a dar, segons lo meu saber, alcuna manera de doctrina en romanç; per que cells qui no.s entenden en gramatica, mas estiers han subtil e clar engyn, pusquen mils conexer e apendre lo saber de trobar.

*De Vulgari Eloquentia* (1303-1305), Dante:

6. Toda aquella parte de Europa que queda fuera de estas dos lenguas, fue ocupado por un tercero, a su vez tripartito: en efecto, algunos dicen para afirmar oc, otros oil y otros sí, que son los Hispánicos, los Franceses y los Italianos. Pero la prueba que las lenguas vulgares de estos tres pueblos poseen su origen en una lengua común resulta clara, porque denominan con las mismas palabras muchas nociones, como “Dios”, “cielo”, “amor”, “mar”, “tierra”, “es”, “vive”, “muere”, “ama” y muchas otras.

7. Y de estos, los que afirman con oc ocupan la parte occidental de Europa meridional a partir de los confines de los genoveses. Los que dicen sí ocupan la parte oriental desde los confines antes mencionados en donde empieza el golfo del mar Adriático y Sicilia. Y los que dice oil, de alguna manera septentrionales con respecto a estos últimos, en efecto tienen a los alemanes al este y son

rodeados por el mar ánglico al oeste y al norte, y limitados por las montañas de Aragón y circundados al sur por los montes provenzales y por la vertiente de los Apeninos.

Después de la Edad Media, vuelve el clasicismo, el interés por el griego, el hebreo... Y empiezan a crearse los estados nacionales( Francia, España...). Empiezan a plantearse cuestiones lingüísticas, mediante obras de dignificación de las lenguas como las de Du Bellay (1522-1560), *La Deffence, et Illustration de la Langue Francoyse*. Posteriormente durante los siglos XVII y XVIII, se volvió a poner de moda el clasicismo, empezaron a surgir las academias de la lengua que sacaron gramáticas y diccionarios para normatizar y fijar las lenguas. Aunque hay cierto interés por algunas variedades románicas, no se dan las condiciones para una ciencia que estudie la historia y el cambio lingüístico. La lengua interesa solo en relación con la literatura y se basa en la búsqueda de modelos de lengua para la poesía (imitatio de Horacio), siempre siguiendo el paradigma clasicista.

## 2. Siglo XIX

Modelo clásico:

- no se concibe el cambio histórico
- la lengua literaria se considera lengua perfecta
- existe un canon estético universal válido para todas las épocas
- siguen las ideas de Aristóteles acerca de la tragedia
- se fijan en 1570 las tres unidades dramáticas del teatro clasicista
- se entablan debates entre antiguos y modernos

Romanticismo:

- filosofía alemana
- historicismo y relativismo
- idealismo: el arte es el espíritu de un pueblo
- genética: Darwin y la teoría de la evolución de las especies
- no existen reglas para la creación ni paradigmas universales
- gusto por lo exótico, por lo oscuro, por lo perverso, por lo íntimo y lo personal

### 2.1. 1<sup>er</sup> y 2<sup>o</sup> tercio del siglo XIX

Lengua supeditada a la literatura. Es filología, todavía. Prevalece el texto escrito como fuente: filología. Se mantiene la disputa entre antiguos y modernos. Nacimiento de la lingüística histórica. Surge el método histórico-comparado de estudio de la lengua. Pasan del indoeuropeísmo a la romanística, germanística...

Herder: historicismo, relativismo, cambi...

Sir William Jones fue enviado a la India por el gobierno británico y junto a Schlegel creía que el sánscrito era una lengua flexiva, lengua ideal, lengua primitiva.

Schlegel y Humboldt son filósofos, teóricos del lenguaje. Origen del método. Schlegel: recomienda una literatura sobre la lengua alemana. En su obra establece una clasificación entre flexivas/ aislantes (cantaré (flexiva) → (viene del aislante *cantare habeo*). Establece una relación genética entre ellas. Cree que el sánscrito es *la lengua madre*, el origen de todas las demás lenguas flexivas.

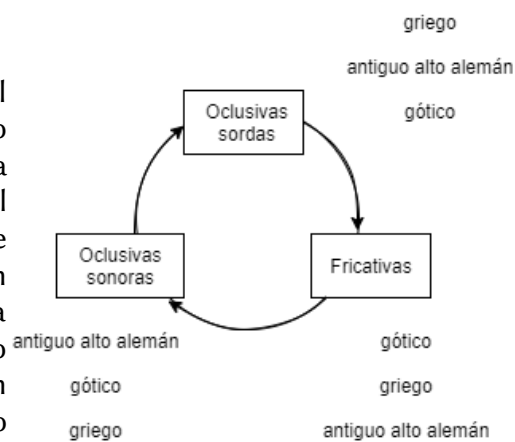
Bopp es quien sienta las bases del método histórico-comparativo. En 1816 escribió *Sobre la conjugación del sánscrito en comparación con la del griego, latín, persa y germánico*. Es una comparación entre estructuras gramaticales originarias del indoeuropeo (i-e). Se basa en el método de la reconstrucción y en el comparativismo histórico. Bopp estableció que el origen de esta familia lingüística no se encontraba en el sánscrito, como había establecido Schlegel, sino en una lengua que debía reconstruirse, el indoeuropeo (i-e). Entre el latín y el sánscrito había semejanzas, pero no era una

préstamo de la otra sino que las situaron en el mismo nivel de evolución en cuanto al i-e. El i-e constituiría, por tanto, el tronco primitivo del que parten todas las lenguas i-e; sus formas van siempre marcadas con un asterisco (\*) porque no están atestiguadas, no se han recogido en textos, pues han sido reconstruidas a partir de la observación de sus lenguas derivadas, que en su mayoría sí tienen testimonios escritos.

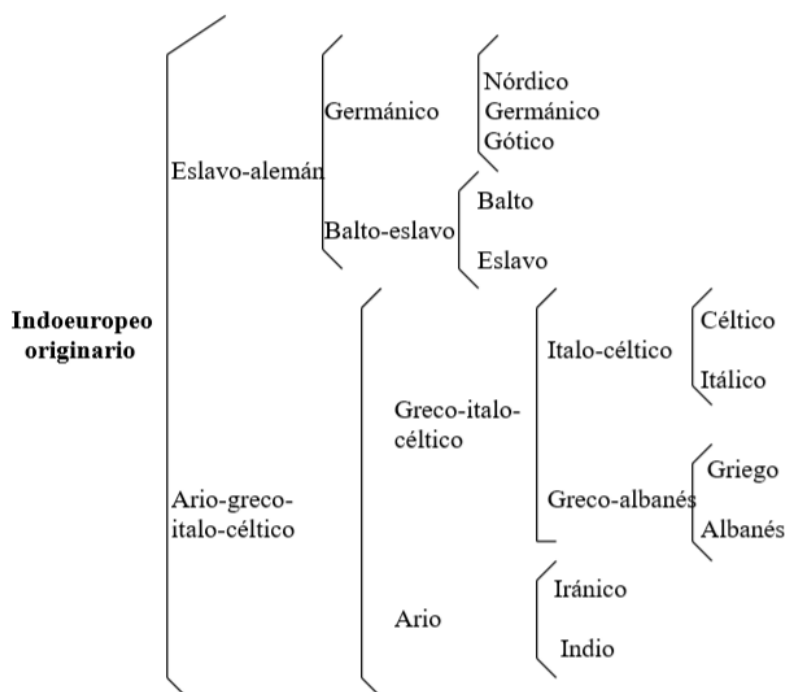
Raynouard y Diez trataban la romanística. Friedrich Diez, *Grammatik der romanischen Sprachen* (*Gramática de las lenguas románicas*) [trad. francesa de la 3ª ed. Alemana, 1870-1872]

Seis lenguas románicas atraen nuestra atención, tanto por su originalidad gramatical como por su importancia literaria: dos al este, el italiano y el valaco [rumano]; dos al sudoeste, el español y el portugués; dos al noroeste, el provenzal y el francés. Todas tienen en el latín su primera y principal fuente, pero no es el latín clásico usado por los autores de donde proceden, sino, como ya se ha dicho frecuentemente y con razón, del dialecto popular de los romanos, que era usado juntamente con el latín clásico, y por supuesto de la forma que este dialecto había tomado en los últimos tiempos del Imperio.

El germanista Grimm investiga los parecidos entre el griego, el gótico y el antiguo alto alemán. El método de análisis lingüístico conocido como histórico-comparativo consiste en la comparación, fundamentalmente de la estructura gramatical (conjugación, declinación, sufijación...), de un conjunto de lenguas emparentadas genéticamente, esto es, que poseen un origen histórico común. A partir de esa comparación se observa que, en los cambios que las lenguas sufren a lo largo del tiempo (historia), se producen una serie de regularidades, registradas en amplias series de palabras, es decir, lo que se conoce como regularidad de la ley fonética –una de las leyes más conocidas es la formulada por Grimm.



Schleicher sigue la tarea de Bopp de reconstruir el i-e, partiendo de las ideas de Darwin de la evolución de los humanos: nacer, morir, sobrevivir... que al fin y al cabo están marcados por la genética. Él da el primer ejemplo de representación esquemática de las relaciones Lingüísticas. El esquema esencial de la familia indoeuropea sería el siguiente:



## 2.2. 3<sup>er</sup> tercio del siglo XIX (entorno a 1870)

Comienza a perfilarse el estudio autónomo de la lingüística. Se tiene en cuenta la lengua hablada y las variedades lingüísticas: se introduce el factor espacio en el estudio de la lengua, que se suma al cronológico (dialectología):

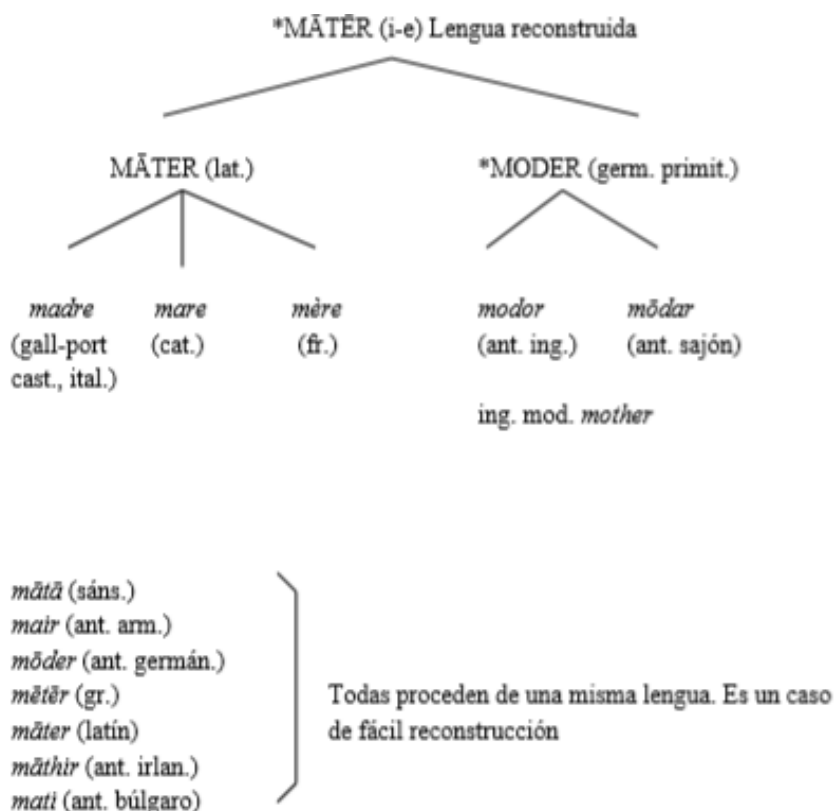
- Neogramáticos (despectivo): leyes fonéticas inexorables. Analogía. Parten de evaluar lo que ha habido hasta entonces en cuanto al método comparativo
- Meyer-Lübke (romanista). Influencia del sustrato. Reconstrucción del latín hablado
- Schuchardt (indoeuropeísta). Teoría de las ondas. Todo árbol está contaminado por el contacto lingüístico. El factor espacio se añade al factor tiempo.
- Ascoli → Dialectología: ladino y francoprovenzal
- Gilliéron → Geografía lingüística. Atlas lingüístico de Francia (ALF)

En el siglo XX ya empiezan a aparecer investigadores que se basan en la etimología y en métodos de análisis histórico-comparativos.

Actualmente admitimos que los sonidos de una lengua cambian de manera regular siempre que se produzcan en el mismo contexto fonético, en el mismo periodo temporal y en la misma área geográfica. Fenómenos como la analogía, los cruces con otras palabras o el contacto con otras variedades lingüísticas pueden provocar que no se produzca esa regularidad en el cambio fonético (Torrens, 2018: 27-28)

Cabe hacer hincapié en distinguir lengua indoeuropea de lengua romance. Las lenguas romances o lenguas románicas son las derivadas del latín, lengua que forma parte de la familia itálica, una rama dentro de la gran familia indoeuropea, por tanto, todas las lenguas romances son, además, indoeuropeas, igual que el latín, pero no todas las lenguas indoeuropeas son lenguas romances.

También habría que meter el sánscrito como otra rama del indoeuropeo, porque aunque no haya textos puede reconstruirse. Siendo la familia uno de los campos menos expuestos y más protegidos, si estas lenguas se parecen tiene que deberse a la semejanza genética.

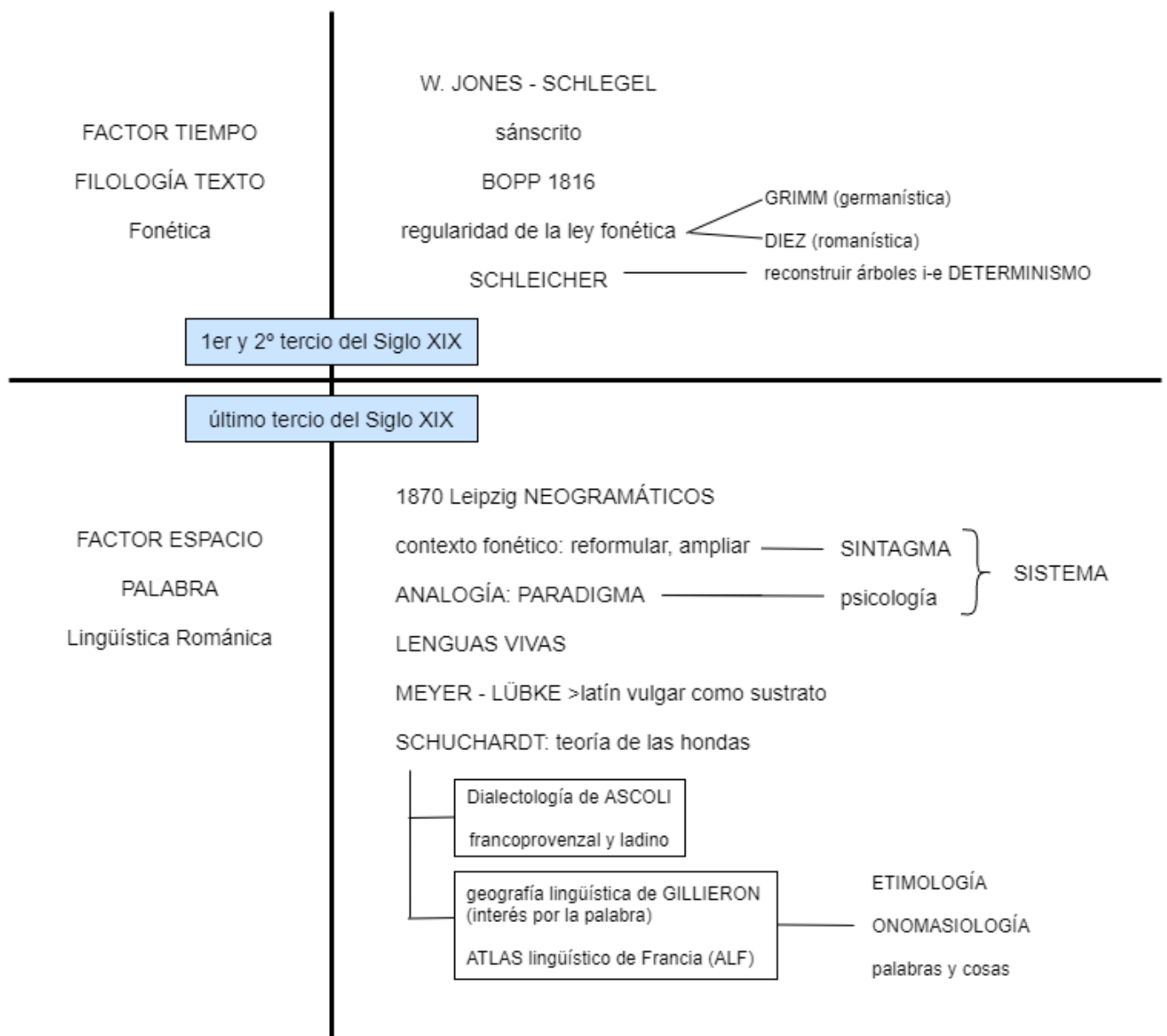


### 3. El período contemporáneo

Las teorías estructurales suponen, en un primer momento, el declive de los estudios lingüísticos desde el punto de vista histórico, si bien, posteriormente se intentará combinar el enfoque diacrónico y el sincrónico (preferentemente) desde la Escuela de Praga. Hubo por parte entre otros de Saussure una inclinación por el estudio de la lengua hablada como sistema en sí mismo.

Por otro lado, el interés por las lenguas no i-e fue en aumento y se le empezó a dar preferencia al estudio de las lenguas habladas con el objetivo de encontrar universales lingüísticos. Se tiende a dejar de lado los factores extralingüísticos y para centrarse en la lengua como tal.

La teoría generativa, grandes lingüistas como Chomsky apostaron por una gramática universal interesándose por la sintaxis. Empezaron entonces a plantearse puntos de vista competentes a factores extralingüísticos como la sociolingüística, la pragmática o el análisis del discurso.





### T3. LA FRAGMENTACIÓN LINGÜÍSTICA DE LA ROMANIA

#### 1. Los orígenes del latín

Normalmente se tiende a dividir en dos ramas principales las lenguas indoeuropeas: las satem *s* (báltico, armenio, indo-iranio...) y las centum *k* (germánico, celta, griego, itálico...). El latín pertenece a esta última rama indoeuropea y se sitúa dentro de las lenguas itálicas. Esta denominación hace referencia a las lenguas habladas en la Península Itálica durante el primer milenio a.C.. Este tipo de lenguas convivían con lenguas no indoeuropeas como por ejemplo la de los pueblos etruscos, que dominaron Roma hasta el siglo VIIº a.C.. Por aquel entonces las lenguas más extendidas en Europa eran las célticas que también pertenecen al grupo indoeuropeo. Pero desde el siglo IIIº a.C. hasta el IIº d.C. los romanos empezaron a tomar el poder sobre las tierras más próximas al mediterráneo.

Lo consiguieron gracias al establecimiento de las *castras*, a la integración de los habitantes indígenas en el ejército romano (donde la lengua utilizada era el latín) a cambio de tierras y del derecho a la ciudadanía, a la construcción de las calzadas que mejoró la comunicación en todo el Imperio, a la libertad de comercio, al otorgamiento de la ciudadanía en base a la *Constitutio Antoniniana*, a la administración uniforme y centralizada, a la uniformización del derecho, a la educación y alfabetación de los militares que deberían leer órdenes por escrito, a la creación de las villas donde se mantuvo la cultura romana hasta después de caer el Imperio, y por último a la cristianización que se propagaba también mediante la lengua latina.



**Sustrato:** capa lingüística indígena, que por analogía con la geografía, denomina toda lengua que se superponga a otra comunidad lingüística. La lengua conquistadora puede llegar incluso a eliminarla por completo. Como pasó por ejemplo con el latín con respecto al íbero durante la conquista y el asentamiento del Imperio Romano.

**Superestrato:** lengua que los conquistadores abandonan por la gran influencia cultural, administrativa o política que tiene la lengua lugareña. Como pasa por ejemplo con el árabe durante la conquista de la Península Ibérica.

**Adstrato:** capa lingüística que no se superpone del todo a la originaria, pero que la influencia de manera que no se convierte en dominante pero sí deja préstamos, sean fonéticos, semánticos, sintácticos... Puede darse por medio de otra invasión o por medio del comercio entre otros. Como pasa por ejemplo con el visigodo durante la conquista de la Península Ibérica, con el francés durante los siglos XVII y XVIII, o con el inglés hoy en día.

En el caso del latín Ascoli popuso que una de las razones por las que evolucionó diferente en los distintos puntos de la Romania es que al conquistar el territorio se encontrase con diferentes lenguas de sustrato, pero esta teoría ha sido largamente discutida. Cabe decir que el sustrato ha sido un factor importante en la historia de la romanística, ya que algunas de las clasificaciones principales de la Romania se basan en el nombre de lenguas de sustrato, como son: iberorromania, italoorromania, retorromania y dacorromania.

## **2. “Latín vulgar” y la fragmentación lingüística de la Romania**

Se denomina latín vulgar o hablado la lengua latina usada para la comunicación oral diaria entre ciudadanos. No hay ni muestras escritas ni gramaticales de esta variedad lingüística ya que todos los textos escritos hallados están en latín clásico. De esta forma lingüística de tendencias orales evolutivas de los hablantes provienen las lenguas hoy en día denominadas romances. Pero marcar una línea de separación en una fecha concreta en el tiempo para denominar lo que es latín vulgar y lo que es romance temprano resulta complicado.

Para los siglos VIº y VIIº se puede hablar de variedades romances, y para el XIIIº de lenguas romances, ya que en los textos escritos que se han hallado hay muestras de fórmulas lingüísticas diferentes a las anteriores dado que si los discursos escritos eran para leerse en voz alta en la iglesia o en la plaza del pueblo los ciudadanos debían entender la venta de una vaca, de quesos o de los pregones eclesiásticos. Si bien después de la conquista romana de la Europa central ha habido lenguas que se han superpuesto a causa de otras invasiones, las lenguas no han reemplazado el latín como instrumentos comunicativo, sino que han dejado préstamos y se han incluso adecuados a la lengua de la Romania adquiriéndola. Esto pasa con las lenguas germánicas, árabes, eslavas...

## **3. Evolución del latín oral a las lenguas romances habladas**

Los factores que hay que tener presente siempre que se hable de la evolución del latín oral a las lenguas romances, son que fue un proceso lento, que tardó siglos y que en cada uno de los sitios en los que se hablaba sufrió un cambio diferente, y por lo tanto la fragmentación es complicada de estudiar, y no data de una fecha concreta. Aún y todo, está claro es que la diversificación del latín ha evolucionado a raíz de una necesidad comunicativa de los hablantes de cada territorio. En este proceso tienen que ver cuestiones tanto internas como externas. Entre las internas podemos mencionar sobre todo la tendencia a facilitar la producción lingüística relajando la pronunciación o adecuándola a las necesidades de la población en cuanto a la anatomía. Entre las cuestiones externas nos encontramos por ejemplo con la disposición etnolingüística de las lenguas de sustrato y de superestrato, con la situación política y administrativa en la que se encontraba el Imperio Romano en el siglo IIIºd.C., y con la disposición geográfica de cada área de la Romania.

Desde el siglo IIIºd.C. las fronteras del Imperio Romano están presionadas por diferentes enemigos: los germanos y los eslavos. Con la caída del gran Imperio en el siglo Vº se pierde el contacto con el centro cultural e innovador que es Roma, la escolarización y el comercio decaen, se da una enorme fragmentación política y por tanto administrativa... En pocas palabras, el Imperio cambia por completo y de ser urbanita, grandioso y unitario, pasa a ser cada vez más rural y dividido. Aunque, cabe mencionar que aún se mantiene un enlace entre toda la Romania fragmentada, que lo constituyen el Derecho Romano, la religión y el latín.

Por esta razón de fragmentación política, las hablas latinas también se fragmentan y se alejan entre sí, empezando a tener cada vez más importancia los rasgos orales que permiten al hablante usar la lengua cómodamente. Esta fragmentación lingüística provoca situaciones en las que varias lenguas conviven ya que ni mueren de un día para otro ni tampoco nacen en un momento concreto; a este proceso de convivencia se le llama pidginización.

La oralidad romance y la escritura latina se distancian poco a poco e indistintamente en cada lugar del Antiguo Imperio, dando así paso a la llegada de unas lenguas romances orales primitivas, aunque no se empezarán a escribir hasta los siglos XII y XIII. Para este cambio de escritura debe haber ya una conciencia del cambio lingüístico que se había producido, ya que los hablantes entienden que la lengua oral y la escrita son suficientemente distintas para crear una nueva manera de transcribir todo lo dicho.

Cabe la posibilidad de defender la tesis latinista o la romanista dependiendo del momento en el que situemos la fragmentación del latín. La primera defiende que pudo haber un latín hablado bastante parecido en todo el territorio hasta el siglo IX, y la segunda que ya en el año 600 se produjo una



variación temprana. La complicación de esta segunda es que nos es imposible establecer una fecha de corte aproximada para especificar cuándo la lengua hablada deja de ser latín, sino variaciones del mismo.

Esta última propuesta supone que hubo un largo período de diglosia entre el latín y las lenguas primitivas romances, la primera reservada a la escritura y la cultura y la segunda al ámbito familiar. Podemos encontrar con las siguientes teorías:

- la cronología absoluta: defiende que los cambios del latín hablado se produjeron en pocos años, pero si así hubiese sido, los hablantes se habrían encontrado en una época en la que hubiera una incapacidad comunicativa.
- la cronología relativa: defiende una fragmentación lenta con cambios diferenciados entre unas áreas y otras, y no a la vez en toda la oralidad, sino que cada cambio pertenecería a una época distinta.

Del mismo modo otros autores como Wright ponen el monolingüismo en el foco de la investigación, marcando la diferencia simplemente entre la lengua hablada y la escrita; es decir que hablaban y escribían la misma lengua pero de formas un tanto distintas. Los defensores de esta hipótesis sostienen que desde el principio de la Edad Media ya se escribía en romance pero con grafías latinas, y que el latín sigue estando escrito hasta la reforma carolingia hasta el siglo IX para Francia y XI-XII para el resto de Europa. Por lo tanto los escritos parecerían latín aun no siéndolo. Para cuando esta reforma llegó a los diferentes territorios en los que se hablaban lenguas derivadas del latín, los hablantes fueron dándose cuenta de las diferencias cada vez mayores entre lo escrito y lo oral. Entonces es cuando pudo darse una situación de diglosia entre las dos variedades. Así pues, esta propuesta no argumenta más que el cambio fonético, dejando de lado el morfológico y el sintáctico. Es importante decir que Wright no explica lo que pasa antes del siglo IX.

Con todo esto, las conclusiones que se han sacado hasta ahora han sido varias, entre otras que la evolución tuvo que ser temprana ya que muchos de los factores aparecen en la época romana en diferentes focos en los que pudo empezar a crearse un protorromance común, y como hemos dicho al principio, todos estos cambios supusieron siglos enteros en los que no todos se dieron ni al mismo tiempo ni del mismo modo en todos los lugares. No es posible establecer una fecha de muerte para el latín hablado ni de nacimiento para el romance, pero es posible que para el siglo VIº esta diferenciación ya fuese bastante importante, aunque el latín duró y perduró como lengua de transmisión cultural ya fuese por escrito o hablado. Si este salto del latín al romance no fue tan brusco como lo proponen algunos, tuvieron que darse algunos siglos de diglosia, de convivencia de las dos lenguas.

#### **4. De la oralidad a la escritura romance**

Se puede por tanto considerar que las lenguas romances ya están formadas en la oralidad de la vida cotidiana allá por el año 600. Durante un largo período tuvieron que convivir la lengua latina minoritaria que se usaba más bien para textos escritos, y la lengua romance hablada, que estaba más generalizada. Pero bien es sabido que el proceso de escritura es más lento que el de la evolución oral, porque para ello los escribanos deben tener una conciencia lingüística que permita el cambio del latín al romance escrito. Hasta el siglo XII, según las teorías tradicionales, las formas orales en los textos escritos se deben a *lapsus scribae*; aunque, dependiendo del nivel cultural del escribano, podrían a menudo ser formas conscientes. La convivencia de las lenguas romances con las no romances (germánico, eslavo...) de las inmediaciones del Imperio, también fomenta la conciencia lingüística romance.

En los documentos notariales del siglo XIII es de mencionar la manera en la que están acostumbrados los hablantes a cambiar de latín a lengua romance. Cabe entender que cuando se dirigían al público al que le leían en alto el acta, lo hacían en romance para que la comprensión y por tanto la comunicación fuese más directa. Valpuesta (1200), documento notarial de la venta de tierras en romance:

In Dei nomine. Esto sea sabudo a los que son y a los que seran: que Fortun Sangez de Butrana dio una tierra al molin de rriba por aneversario a los chanonigos de Valposta et metio? ena tierra a domino Garcia, maestro de Valposta: testes Enego Lopez de Fresneda, Sancho Ortiz de Orruno, G. Garçiez de Butrana, Enego Lopez, Sancha Alvarez, M. Sangez, M. Belaz de Butrana, B. abad d'Azevedo, I. Garçiez.

Si a partir del siglo IX hubo una mayor decantación por la escritura romance, en parte por la reforma carolingia, en la que ya hay una conciencia lingüística romance reparada de la latina. La nobleza feudal y la burguesía hacen suya la lengua oral y exigen escritos en ésta misma tanto para el ámbito administrativo como para el ocio, ya que se ha desarrollado una escritura avanzada en lengua romance. La brecha lingüística entre los eruditos y los habitantes que no tenían acceso a la educación formal (al aprendizaje de la escritura y la lectura) originó un cambio generalizado de comunicación en todas las tradiciones discursivas.

## 5. Comentario del *Appendix Probi*

1. Theophilus non Izophilus: la <h> es una grafía helenizante + Asimilación de la primera yod. La <e> palatal se cierra como una <i> (e>i). Por lo tanto, como la <i> es palatal, hay una asibilación, concretamente en el contexto: C + vocal palatal + V. La palatal crea un cambio, una metátesis (<z>).

2. Catulus non catellus: -ulu y -elu son sufijos que se confunden (confusión de sufijos). Además, hay una preferencia por la geminación: reduplicación consonántica. (<l> > <ll>)

3. Calida non calda: síncopa de la vocal postónica (la <i> es breve).

4. frigida non fricda: Síncopa de la vocal postónica (la <i> es breve) + Entre las vocales intermedias hay cambios, se relajan las consonantes y acaban desapareciendo, pero en el proceso hay una reposición consonántica equivocada (*se lo inventa, porque el proceso va a ser de sorda a sonora, ptk > bdg. Y si pasa al revés, es que se lo inventa*).

5. Ansa non asa: el grupo <ns> sufre una asimilación, se simplifica a <s>.

6. Digitus non dicitus: es un ejemplo de carácter fonético consonántico. Entre las vocales intermedias hay cambios, se da una relajación de las consonantes oclusivas intervocálicas y acaban desapareciendo, pero en el proceso hay una reposición consonántica equivocada (*se lo inventa, porque el proceso va a ser de sorda a sonora, ptk > bdg. Y si pasa al revés, es que se lo inventa*).

7. Palumbes non palumbus: El hablante confunde la tercera y la segunda declinación. Es un caso de corrección de tipo morfológico. Los adjetivos masculinos, independientemente de su declinación, comenzaban a utilizarse con el sufijo -us.

8. Aqua non acqua: geminación expresiva. Hay una reduplicación consonántica del sonido /k/. (La consonante oclusiva sorda se sigue manteniendo)

9. Alium non aleum: normalmente cuando hay C+e+V, la yod (2º yod) se cierra en C+i+V, pero en este caso hay hipercorrección.

10. Tabula non tabla: síncopa de la vocal postónica <u>, ya que es breve.

11. vico capitis Africae non vico caput Africae: confusión de carácter morfológico. Hay una pérdida del genitivo y domina el acusativo neutro (caput); es decir, en latín clásico la marca del genitivo se ponía en todos los términos.

12. Vico tabuli proconsolis non vico tabulu proconsulis: confusión de carácter morfológico, confusión de casos. Preferencia por el caso acusativo como caso único. La -m del acusativo es la primera consonante que se pierde.

13. Vico castrorum non vico castrae: lo mismo

14. Vico strobili non vico trobili: la s- inicial preconsonántica desaparece ante una consonante oclusiva: <st> > <t>

15. Teter non tetrus: confusión morfológica: tendencia a dos únicas declinaciones. En este caso -us, en referencia a la terminación masculina. los adjetivos masculinos, independientemente de su declinación, comenzaban a utilizarse con la posposición -us.

16. Aper non aprus: confusión morfológica: tendencia a dos únicas declinaciones. En este caso -us, en referencia a la terminación masculina. los adjetivos masculinos, independientemente de su declinación, comenzaban a utilizarse con la posposición -us.

17. Pe<rsica> non pessica: el grupo consonántico <rs> se simplifica a <ss>, por lo que hay una asimilación consonántica (las primeras fueron rs y ns)

18. Capitulum non capiclum: la síncopa de la vocal postónica <u> + confusión consonántica (t y /k/)

19. Nurus non nura: todos los adjetivos en femenino se empezaron a declinar como la primera declinación: "us" > "a". Analogía.

20. Neptis non nepticla: confusión morfológica. En la lengua hablada, había tendencia de usar los diminutivos (NEPTICULA), es decir, la sufijación expresiva. De aquí, se produce la evolución de la <cl>, la cual pierde la vocal postónica <u> (síncopa) + Todos los adjetivos en femenino se empezaron a declinar como la primera declinación: "is" > "a".

21. Nus non anucla: había tendencia de usar los diminutivos (ANUCULA), es decir, la sufijación expresiva. De aquí, se produce la evolución de la <cl>, la cual pierde la vocal postónica <u> (síncopa). Todos los adjetivos en femenino se empezaron a declinar como la primera declinación: "us" > "a".

22. Pavor non paor: fricativización de las oclusivas sonoras (de /b/ > /β/) y posterior pérdida de las fricativas intervocálicas. Es decir, la consonante fricativa sonora /β/ (/v/) se pierde en posición intervocálica

23. Viridis non virdis: síncopa de vocal postónica <i>.

24. Februarius non Febrarius: la wau se ha perdido, como la yod. Es un refuerzo articulatorio (u es una vocal extremadamente velar). Lo normal es que se pierda, pero también puede consonantizarse.

25. Grundio non grunnio: asimilación a la segunda consonante, es decir, se iguala. El grupo consonántico <nd> se simplifica en <nn>.

26. Vapulo non baplo: vocal postónica <u> se pierde (síncopa) + Confusión consonántica entre <b> y <v>.

27. Noviscum non noscum: el propio gramático confunde la <b> y la <v>, ya que en su origen era "nobiscum". Lo mismo que el 28. 28. Vobiscum non voscum: "Cum" es una preposición, pero se coloca en posición final. Confusión de carácter gramatical. Por lo que, vobis = caso ablativo y vos = caso acusativo. Se tiende al acusativo como caso único.

29. Idem non ide: la apócope de la -m final del acusativo.



## T4. EVOLUCIÓN Y CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LAS LENGUAS ROMÁNICAS

### 1. Fonética histórica

#### 1.1. Vocalismo

Por mucho que las lenguas romances del siglo XXI provengan del latín propiamente dicho, la evolución lingüística ha sufrido cambios en cuanto diversos factores, entre otros la fonética. Podríamos decir que uno de los principales es el cambio acentual, que en latín se basaba en la musicalidad (largura o brevedad) de cada una de las vocales, y en cambio en las lenguas romances de hoy en día se ha optado generalmente por la intensidad como distintivo significativo. Al fin y al cabo el concepto no evoluciona tanto, una de las sílabas es tónica y por defecto las consiguientes son átonas, es decir que no tienen tanta intensidad o un acento tan marcado, de esto depende en gran parte la evolución histórica de las vocales del latín, ya que dependiendo de la posición en la que estuviesen en latín clásico ahora se han mantenido, se han perdido o han sufrido una mayor confusión. El acento también afectó a las vocales contiguas que estaban separadas en dos sílabas, hiatos, pasando a pronunciarse en una misma sílaba convirtiéndose en diptongos. Ej.:

RA-TÍ-O-NE > RA-TIŌ-NE > port. *razão*; esp. *razón*; cat. *raó*; fr. *raison*; it. *ragione*

Una de las consecuencias directas de este cambio acentual algunas consonantes sufrieron un cambio por el contacto lateral o nasal con una yod, creando consonantes palatales hasta entonces desconocidas en el sistema consonántico latino como por ejemplo /λ/ y /ɲ/. La yod y la wau son semiconsonantes o semivocales, dependiendo de si las preceden unas u otras:

- yod (semiconsonante [j] explosiva): articulación extremadamente palatal y cerrada, a causa del cambio acentual ha pasado de hiato a diptongo y se ha asimilado al resto de sonidos contiguos. Procedete de una E o de una I:

FŌR-TI-A > for-tia > for-tja (desaparece el hiato clásico en el lat. Hablado)

A-RE-A > \*ai-ra > eira > era (desaparece el hiato clásico en el lat. Hablado)

- wau (semiconsonántica [w]): articulación extremadamente velar y cerrada (solo se da en las vocales /o/ y /u/), agrupada a la consonante que le precede y a la vocal que le sigue:

MA-NU-A-LE > ma-nua-le > malware > mangual (*manual* es cultismo) a partir del siglo IIIº

SA-PU-IT (perf. fuerte) > \*sa u-pi > sope (*supe* es posterior al siglo XV)

	Anteriores/Palatales	Posteriores/Velares
<u>Cerradas</u> →	Ī, Ĭ	Ū, Ū
<u>Medias</u> →	Ē, Ĕ	Ŏ, Ō
<u>Abiertas</u> →	Ă, Ā	

Más tres diptongos de cantidad larga: AE, OE, AU.

i	ī	ē/e	ē/ē	a	o/ɔ	o/o	u	ū	Lat. clás.
	∨				∨				
i	ē	ē	a	o	o	u	«Lat. vg.» <sup>1</sup>		

## Diptongación

unión de dos vocales



apertura de un vocal en dos diferentes

Ö </ɔ/ y Ę > /ɛ/

En cuanto a la diptongación, cabe mencionar que se deben diferenciar los diptongos producidos por la proximidad de dos vocales, de los producidos por la apertura en dos vocales de una sola. Por ejemplo la Ę y la Ö diptongaron en italiano, francés y castellano. La Ę también diptongó en rumano, pero no debemos olvidarnos de que los sistemas vocálicos de unas lenguas y otras son distintos entre sí:

	LATÍN	RUMANO	ITALIANO	FRANCÉS	ESPAÑOL
Ę TRABADA	HĚRBA FĚRRU	IARBA FIER	ERBA FERRO	HERBE FER	HIERBA HIERRO
Ě LIBRE	PĚTRA MĚLE	PIETRA MIERE	PIETRA MIELE	PIERRE MIEL	PIEDRA MIEL
Ö TRABADA	CÖSTA FÖRTE	COASTA <sup>1</sup> FOARTE	COSTA FORTE	CÔTE FORT	CUESTA FUERTE
Ö LIBRE	NÖVU RÖTA	NOU ROATA	NUOVO RUOTA	NEUF ROUE	NUEVO RUEDA

Los sistemas vocálicos tónicos de las lenguas se van diferenciando entre sí por dos razones principales. La primera es por influencias analógicas:

- en francés Ö átona > ou [u] y Ö tónica > eu [ø]

La segunda es por influencia de otros sonidos de la cadena hablada:

- la distinta evolución de estas vocales tónicas en francés depende de cómo sea la sílaba en la que se encuentran: las parejas Ĩ/Ē y Ũ/Ō también evolucionaron juntas en francés, pero con la diferencia de que cuando estaban en sílaba libre diptongaron, mientras que no lo hicieron en sílaba trabada. Es una evolución posterior y particular del francés frente al resto de lenguas románicas.
- en rumano, sardo, portugués y asturiano occidental se da la metafonía por influencia de la vocal final:
  - rumano: VĚRIDE > verde, pero TĚLA > teară
  - portugués: SÖCRA > s[ɔ]gra (vocal abierta esperable; la final es una vocal abierta),  
SÖCRU > s[o]gro (con vocal o cerrada porque la final es cerrada),  
HĚRBA > [ɛ]rva (esperable la vocal abierta)  
MĚTU > m[e]do (vocal cerrada)
  - asturiano occidental: quezu/cazos, pilu/pelos, guetu/gatos
- por influencia de los sonidos contextuales:
  - la nasalización se da en varias lenguas romances
  - la palatalización también es un factor importante

## Sistemas vocálicos de algunas lenguas romances:

**Español** (ha diptongado las vocales abiertas)

	anterior	central	posterior
cerrada	i		u
media	e		o
abierta		a	

**Francés** (cuenta con vocales nasales y cerradas)

	anterior	central	posterior
cerrada	i y		u
semicerrada	e ø		o
media		ə	
semiabierta	ɛ ɛ̃ œ œ̃		ɔ ɔ̃
abierta	a		ɑ ɑ̃

**Portugués** (cuenta con vocales cerradas)

	anterior	central	posterior
cerrada	i, ɨ	u	u, ɯ
semicerrada	e, ɛ		o, ɔ
media		e, ɛ̃	
semiabierta	ɛ		ɔ
abierta		a	

**Italiano estándar** (con 7 vocales, similar al del catalán central)

	anterior	central	posterior
cerrada	i		u
semicerrada	e		o
semiabierta	ɛ		ɔ
abierta		a	

**Rumano** (cuenta con vocales cerradas)

	anterior	central	posterior
cerrada	i	ɨ	u
media	e	ə	o
abierta		a	

## 1.2. Consonantismo

La debilidad de las consonantes depende entre otras cosas de las características de articulación:

+ débil			+ fuerte		
Semivocales o aproximantes (yod y wau)	Líquidas	Nasales	Fricativas sonoras	Fricativas sordas Oclusivas sonoras	Oclusivas sordas

La debilidad también depende de la posición en la que está en la cadena hablada del sintagma.

inicial	intervocálica	final de sílaba	final
---------	---------------	-----------------	-------

Además, pueden generarse estructuras silábicas que la lengua rechaza, y para solucionarlo busca soluciones como las siguientes:

1) reforzamiento del inicio silábico PAR.VŪLU> it. *pargolo*  
 debilitamiento de la coda silábica *subrayar* [suθ.rajár] [suf.rajár] [su.rajár] (ocl-fric, pérdid)  
 LAB(O)RARE> port. *laurar, lavrar* (refuerzo), cat. *llaurar*; PARAB(O)LA> cat. *paraula*  
 desplazamiento del límite silábico [su.βrájar]

2) geminación OC(Ū)LU> it. *occhio* [ok.kio]  
 asimilación SEPTE> it. *Sette*  
 disimilación NŌCTE> rum. *noapte*

3) metátesis TEN(Ĕ)RU > *ten.ru* > cast. *tier.no*; GEN(Ĕ)RU < cast. *Yerno*; (DIES) VEN(Ĕ)RIS > cast. *viernes*

4) epéntesis GENĚRU < fr. *gendre*; TENĚRU > cat. *tendre*; DIES VENĚRIS > cat. *divendres*; VENĚRIS DIES > fr. *vendredi*  
 anaptixis CHRONICA > cast. med. *Corónica*; CRUCE > eusk. *Gurutze*

### 1.2.1. Consonantes intervocálicas

Evolución de las consonantes oclusivas y fricativas:

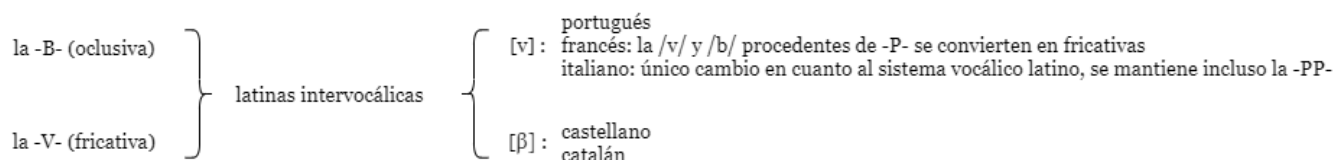
	PP	TT	CC	P	B, V	T	D	C	G	SS	S
italiano	pp	tt	kk	p	v	t	d	k	g	ss	s
Nuor.	pp	tt	kk	p	v, β	t	ð	k	ɣ	ss	z
Log.	pp	tt	kk	β	∅	ð	∅	ɣ	∅	ss	z
rumano	p	t	k	p	∅	t	d	k	g	s	s
portugués	p	t	k	β	v	ð	∅	g	ɣ	s	z
castellano	p	t	k	β	β	ð	ð/∅	ɣ	ɣ, ∅	s	z > s
atalán	p	t	k	β	β, ∅	ð	z > ∅	ɣ	ɣ, ∅	s	z
occitano	p	t	k	b	v, ∅	d	ð > z, ∅	g	ɣ, ∅	s	z
francés	p	t	k	v	v	∅	∅	∅	∅	s	z

Italiano: conserva la situación latina, a excepción de la confusión entre -B- y -V-, que es un cambio panromance.

Sardo: conserva las consonantes geminadas, pero se observa una importante diferencia entre sus dialectos: en nuorés también se mantienen las oclusivas sordas, mientras que en logudorés se sonorizan y se fricativizan; por su parte, las oclusivas sonoras se fricativizan en nuorés y se pierden en logudorés; ambos dialectos sonorizan la -S-.

Rumano: conserva el resto del consonantismo a excepción de -B/V-.

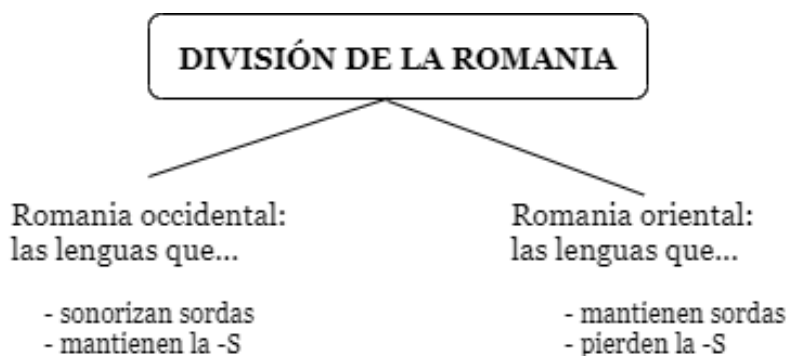
Portugués, castellano, catalán, occitano y francés: las consonantes sordas se sonorizan y pueden debilitarse luego hasta llegar a la pérdida en francés; las oclusivas sonoras se fricativizan y se pierden con bastante frecuencia (la que mejor se conserva es la bilabial).



LATÍN		PORTUGUÉS	ESPAÑOL	CATALÁN	FRANCÉS	ITALIANO
-V-	NÓVA	<i>Nova</i> /v/	<i>Nueva</i> [β]	<i>Nova</i> [β]	<i>Nenve</i> /v/	<i>Nuova</i> /v/
-B-	CABALLU	<i>Cavalo</i> /v/	<i>Caballo</i> [β]	<i>Cavall</i> [β]	<i>Cheval</i> /v/	<i>Cavallo</i> /v/
-P-	CAPĪLLU	<i>Cabelo</i> [β]	<i>Cabello</i> [β]	<i>Cabell</i> [β]	<i>Cheveau</i> /v/	<i>Capello</i> /p/
-PP-	CŪPPA	<i>Copa</i> /p/	<i>Copa</i> /p/	<i>Copa</i> /p/	<i>Coupe</i> /p/	<i>Coppa</i> /pp/



La evolución de las sordas intervocálicas, junto con la suerte de -S, sirvieron a Wartburg para establecer una clasificación de las lenguas románicas que, a pesar de su esquematismo, ha tenido mucho éxito. Ej.:



	Port.	Cast.	Cat.	Occ.	Fr.	It.	Sard.	Rum.
CUPPA	copa	copa	copa	copa	coupe	coppa	kuppa	cupă
CABALLU PAVORE SABURRA	cavalo sorra	caballo	cavall	caval saorra	cheval peur	cavallo	n. kavaḍḍu l. kaḍḍu	cal
SECARE SECURU FOCU	fogo	seguro	segur	segur	sûr	sicuro	n. sekare l. seḃare	foc

Las consonantes nasales y las líquidas en cambio, digamos que son las más débiles. La M geminada y la no geminada se confunde en toda la Romania, pero la N y L no se suelen confundir con sus respectivas geminadas, ya que se han utilizado distintos mecanismos para enfrentarse a este problema, como por ejemplo la palatalización de las geminadas o el debilitamiento y pérdida de las simples. La palatalización es un fenómeno habitual en el castellano y el catalán, y la cacuminación en el sardo. Ej.:

	Port.	Cast.	Cat.	Occ.	Fr.	It.	Sard.	Rum.
ANNU	ano	año	any	an	an	anno	annu	an
MANU BONU LUNA	mão	mano				mano	bonu	mână buru (ant.)
CABALLU	cavalo	caballo	cavall	caval	cheval	cavallo	kaḍḍu	cal
MOLA CAELU	mó	muela	cel	mouo cel	meule ciel	mola	kelu	moară

La evolución de los sonidos oclusivos, fricativos, nasales y líquidos que mantiene resultados diferentes para las geminadas y las simples, se interpreta como una evolución de conjunto que intenta mantener la estructura del sistema latino, y se llama Lenición consonántica.

### 1.2.2. Consonantes finales

Muchas de las consonantes finales latinas marcaban la declinación, y con la pérdida generalizada de esta, la marca morfológica dejó de ser necesaria. La mayor parte de este tipo de consonantes se han acabado perdiendo en las lenguas románicas, a excepción de la L y la R que son las que mejor se han conservado (aunque la R en varias ocasiones ha supuesto un cambio de posición, ej. SEMPER > siempre). La S también se ha conservado bastante aunque en algunas ocasiones luego ha tenido que desaparecer (ej. TRES > trois).

La pérdida o el cambio de las consonantes finales nos sirve para seguir separando la Romania oriental de la occidental, ya que el italiano y el rumano por ejemplo han optado por marcar el plural de los sustantivos o la segunda persona del singular con *-i -e*, frente al castellano por ejemplo que ha mantenido la *-s* final. Ha habido varios intentos para explicar la procedencia vocálica de las lenguas orientales. Una de ellas ha sido que la evolución fonética es producto de *-es, -as* final, y otra en cambio apuesta por una explicación morfológica de analogía.

Ej.:

cast. *lobo-s, casa-s, canta-s*

it. *lup-i, cas-e, cant-i*

rum. *lup-i, cas-e, cânt-î*

Llamamos consonantes secundarias y terciarias a aquellas que en latín no estaban al final pero en las lenguas romances han acabado siéndolo. Antes de pasar a ser consonantes finales, pudieron haber sufrido cambios propios de consonantes interiores. Por ejemplo, detrás de la coincidencia en [-p] entre el cat. *llop* y el rumano *lup*, que proceden de LUPU, se esconden historias diferentes.

En primer lugar, la consonante -P- estaba en posición intervocálica en latín y, por lo tanto, es una final secundaria en romance. Ya sabemos que en posición intervocálica algunas lenguas sonorizaron las consonantes sordas. Entre esas lenguas no se encuentra el rumano y, por lo tanto, podemos concluir que la [-p] de *lup* es el mismo sonido latino, que ha quedado en posición final al perderse la vocal átona final. Sin embargo, sabemos que el catalán sí conoció la sonorización intervocálica, de tal manera que hay que reconstruir una fase con [-b-]; cuando ese sonido quedó en posición final, se produjo el cambio que ha dado lugar a la forma actual. Dicho cambio fue el ensordecimiento [b] > [p]. El ensordecimiento de estas finales secundarias dio lugar a alternancias morfológicas en catalán, donde tenemos sorda en el masculino y sonora en el femenino de palabras como *llop/lloba, amic/amiga, espòs/esposa*. Cf. el caso de CAPUT > *chief* > *chef* o SERVUM > *serf* para el francés, lengua en la que el ensordecimiento de las consonantes que quedan en posición final es habitual.

### 1.2.3. Palatalización consonántica

Palatalización: conjunto de cambios que modifican radicalmente el sistema consonántico del latín en su evolución a las lenguas románicas. Vienen provocados por la yod (articulación extremadamente palatal, producida a partir de una i o una e en contacto con otra vocal), por las vocales anteriores [i, e] y por la [a], aunque en este caso en menor grado (francés). Con frecuencia, y mediante diferentes mecanismos, la palatalización da lugar a consonantes romances que no existían en latín (sibilantes y palatales); también puede generar cambios en las vocales, por ejemplo, cerrándolas o evitando su diptongación (inflexión en uno o dos grados).

Mecanismos: pueden actuar juntos o separados: anteriorización de la lengua (afecta a velares), elevación de la lengua (afecta fundamentalmente a apicales y labiales) y asibilación (afecta a velares, apicales y labiales; es decir, una fricativa de obstáculo, en la que el chorro de aire que se expele en su articulación choca contra un obstáculo, como los dientes).

Ej.:

- en el cambio [k] > [tʃ] (CAELU > it. *cielo*) la palatalización activa los tres procesos: anteriorización, asibilación y elevación ([tʃ] se articula con el predorso de la lengua)

- en [k] > [ts] (CAELU > cast. *cielo* [ʃ] o [ts] dorsodental africada sorda del cast. medieval; SOCIU > rum. *soț*) actúan solo la anteriorización y la asibilación ([ts] se articula con el ápice de la lengua)

- en la palatalización [k] > [s] (CAELU > fr. *ciel* [sjɛl]) tenemos solo la asibilación

Procesos: atendiendo a la época en la que se producen, nos encontramos con diferentes resultados producidos por el contacto con una yod. Debe tenerse en cuenta, además, que la yod no siempre existe ya en época latina, sino que se forma en una fase posterior en el propio latín hablado o incluso en una época que ya podemos considerar romance:

1) Yod latina y grupos que desarrollan yod en época muy temprana debido a los cambios acentuales que provocan el paso de hiato a diptongo: E-A o I-A a *ja* (BJ, VJ, DJ, GJ, TJ, KJ, NJ, LJ)<sup>1</sup> Ej.:

	Port.	Cast.	Cat.	Occ.	Fr.	It.	Sard.	Rum.
IANUARIU	janeiro	enero		genoiér	janvier	gennaio		
IOCU	jogo	juego [x]	joc		jeu		l. dzoyu	joc
MAIU	maio	mayo				maggio	mayu	mai
MEDIU	meio					mezzo	l. ant. meiu	miez
CORRIGIA		correa	corretja	correia	courroie		curea	curea
PUTEU	poço [ʃ]	pozo <sup>2</sup>		potz		pozzo	puttsu	puț
FACIE	face	faz	faç	fasa	face	faccia		fată
FOLIA	folha	hoja <sup>3</sup>	fulla	fuelha	feuille	foglia	foddza	foaie
VINEA	vinha	viña	vinya	vinha	vigne	vigna	bindza	vie

2) K<sup>e,i</sup> y G<sup>e,i</sup> (ante vocal anterior). En francés K<sup>a</sup>. Ej.:

	Port.	Cast.	Cat.	Occ.	Fr.	It.	Sard.	Rum.
CAELU	céu	cielo	cel	cel	ciel	cielo	kelu	cer
GENERU	genro	verno	gendre	gendre	gendre	genero	ghenneru	ginere
CAPUT					Chef			

3) Desarrollo de yod romance a partir de grupos consonánticos latinos (KT, PS, KS <X>, GN). En estos casos la yod se produce cuando la consonante oclusiva queda en posición de coda silábica (débil) y vocaliza, generando una semivocal yod: K.T, P.S, K.S, G.N > [it], [is], [is], [in]. Estos grupos consonánticos no palatalizan en sardo y en rumano, donde la evolución más frecuente es la asimilación, incluso con resultado de geminación en italiano y sardo. En italiano palatalizan solo -GN- y -KS-. En las demás lenguas está muy extendida la palatalización (con frecuente desgajamiento de yod), que también está relacionada con la silabación, ya que la yod aparece gracias a un proceso de debilitamiento de la coda silábica: CT [k.t] > [it] // X [k.s] > [is]. Ej.:

	Port.	Cast.	Cat.	Occ.	Fr.	It.	Sard.	Rum.
FACTU	feito	hecho [tʃ]	fet	fait, fach [tʃ]	fait	fatto	fattu	fapt
MAXILLA		mejilla					masidda	măsea
PUGNU	punho	puño	puny	ponh	poign	pugno		pumn

1 La única palatal que conocía **el latín era la yod**. Cuando aparece una nueva yod al eliminarse un hiato (PU.TE.U > PU.TEU o PUT.EU), las dos silabaciones son posibles. La primera puede producir la palatalización y la pérdida posterior de la yod. La segunda silabación es claramente problemática y los mecanismos para solucionarla son: 1) la geminación (bastante regular en italiano); 2) la metátesis (frecuente en las consonantes menos palatalizables, p. ej. RUBEU > port. *ruivo*); 3) el reforzamiento de la yod (como en VINEA > sard. *bindza*).

2 El sonido español actual de la fricativa interdental sorda /θ/ procede de dos sonidos medievales: la africada dorsodental sorda /ʃ/~ts/, representada con las grafías <c, ç>, y la africada dorsodental sonora /ʒ/~dz/, con grafía <z>. La sorda procede de los siguientes grupos en posiciones iniciales o tras consonante: TJ-, KJ-, Ke,i-, -TTJ-, -KKJ-, cons. + TJ, cons. + KJ, cons. + Ke,i, SK e,i, a veces cons. + Ge,i (*ençía*), -TJ- si se conserva la yod (*oraçión*). La sonora procede de grupos intervocálicos: -TJ-, -KJ-, -Ke,i-

3 El sonido actual del español es /x/, fricativo velar sordo. En la Edad Media se trataba de un sonido fricativo prepalatal sonoro /ʒ/~ʒ/, procedente de la centralización de una palatal lateral previa (la común al resto de romances occidentales) /ʎ/~ʎ/. A finales de la Edad Media, /ʒ/ confluye con su correlato sordo /ʃ/~ʃ/, procedente, por ejemplo, del grupo KS (AXE > /éše/ > /éxe/).

#### 4) Grupos consonánticos con [l].

4.1. Grupos latinos (PL-, BL-, KL- GL-, FL-). Con diferentes resultados (conservación del grupo, palatalización, vocalización de [l] en [i] en el caso del italiano, alternancia de [l] y [r] en el portugués y en el sardo). Ej.:

	Port.	Cast.	Cat.	Occ.	Fr.	It.	Sard.	Rum.
<b>PLORARE</b>	chorar	llorar		planher	pleurer	piangere		plânge
<b>PLANU</b>		plano					pranu	
<b>PLATEA</b>	praça	plaza						
<b>PLUVIA</b>	chuva	lluvia	plutja		pluie	pioggia		ploaie
<b>BLANK</b>	branco	blanco	blanc	blanc	blanc	bianco		
<b>FLAMMA</b>	chama	llama	flama	flama	flamme	fiamma		
<b>FLORE</b>	flor	flor			fleur			floare
<b>CLAVE</b>	chave	llave	clau	clau	clé	chiave	krae	
<b>CLAMARE</b>	chamar	llamar						chema
<b>CLAVU</b>	cravo	clavo			clou			
<b>DUPLU, DUPL(IC)ARE</b>	dobro dobrar	doble doblar	doble		double doubler			în dupleca
<b>AMPLIU</b>		ancho	ampli			ampio		

4.2. Grupos romances (-p'l-, -b'l-, -c'l-, -g'l-). Generados por una síncope vocálica (cf. cambios del acento latino). Los resultados son variables: puede conservarse el grupo, puede originarse una geminación (habitual en italiano) o bien puede desarrollarse una consonante palatal por la fusión de la yod resultante de la oclusiva en posición débil (coda silábica) y la consonante líquida lateral /l/: [k.l] > [il] > [ʎ]; el castellano parte de esta misma palatal lateral común a la mayoría de los romances, pero evoluciona posteriormente, por un proceso de centralización, a /ž/~/z/. Ej.:

	Port.	Cast.	Cat.	Occ.	Fr.	It.	Sard.	Rum.
<b>COP(U)LA</b>			cobla	cobla	couple	coppia		
<b>PÖP(U)LU</b>	povo	pueblo	poble		peuple	popolo		
<b>STAB(U)LU</b>		establo	estable	establa	étable	stabbio		staul
<b>TRIB(U)LAT</b>	trilha	trilla				trebbia		
<b>FAB(U)LAT</b>	fala	habla						
<b>ŎC(U)LU<sup>4</sup></b>	olho	ojo	ull	uelh	œil	occhio	n. <i>okru</i> l. <i>oyru</i>	ochi
<b>COAG(U)LU</b>	coalho	cuajo		calh		caglio	<i>dzayru</i>	
<b>VIG(I)LARE</b>		vigilar			veiller			veghea
<b>REG(U)LA</b>	relha	reja	rellá					

<sup>4</sup> El acento iba en la segunda pero si era breve pasaba a la tercera y se convertía en esdrújula, y todas las post-tónicas van a desaparecer, hay una síncope vocálica vaya. normalmente PL etc están en posición inicial de palabra, éstas no.

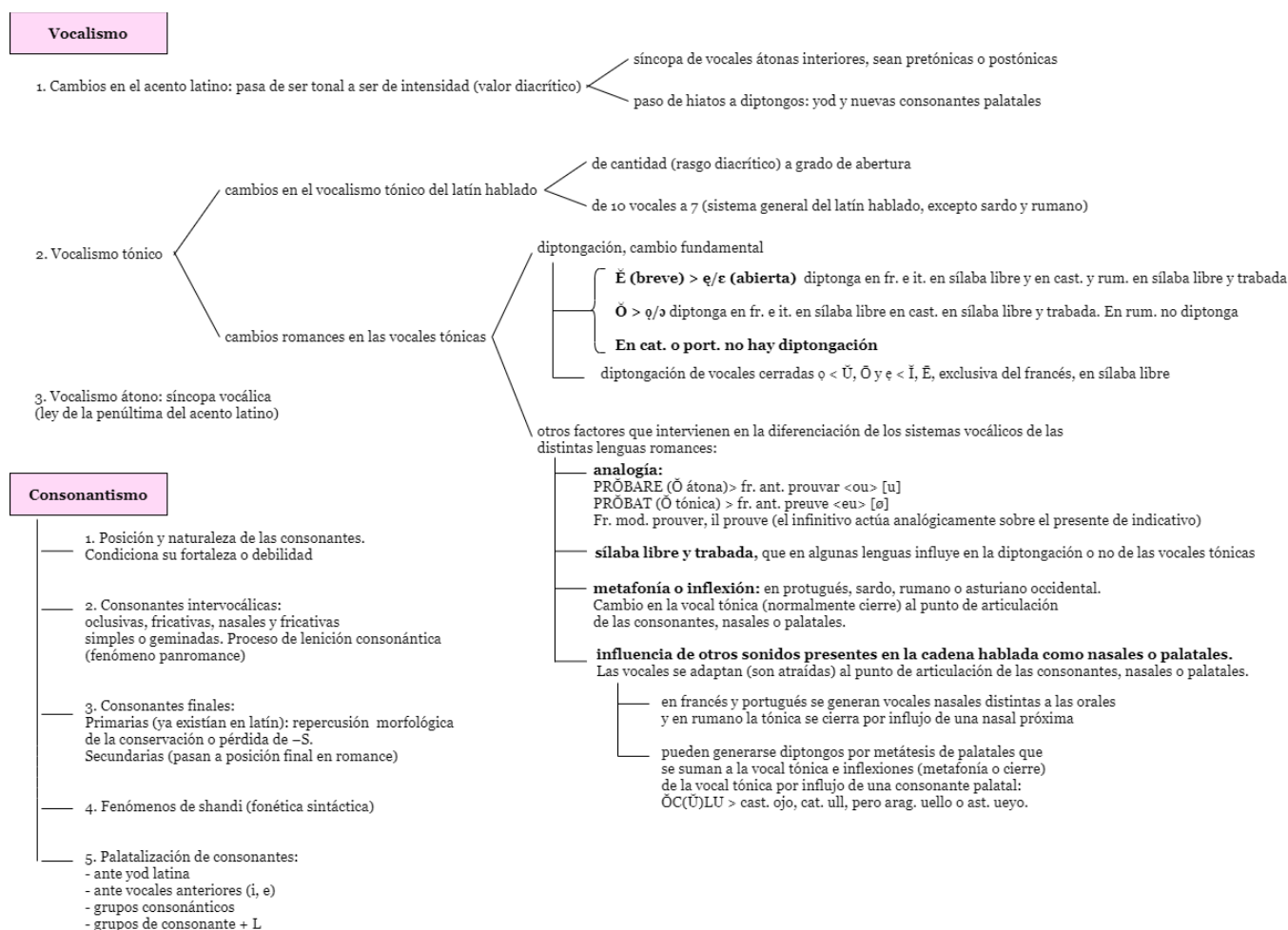
## Tipos de yod

1) Yod latina y grupos que desarrollan yod en época romana (BJ, VJ, DJ, GJ, TJ, KJ, NJ, LJ):

2) **K<sup>e, i</sup> y G<sup>e, i</sup> (ante vocal anterior)**. En francés **K<sup>a</sup>** : al contrario de lo que sucede con la palatalización de -KJ-, -TJ-, que es panromance, la palatalización de las consonantes velares ante [i, e] se da en toda la Romania menos en sardo.

3) **Desarrollo de yod romance a partir de grupos consonánticos latinos (KT, PS, KS <X>, GN)**: estos grupos consonánticos no palatalizan en sardo y en rumano, donde la evolución más frecuente es la asimilación. En italiano palatalizan solo -GN- y -KS-. En las demás lenguas está muy extendida la palatalización (con frecuente desgajamiento de yod), que también está relacionada con la silabación, ya que la yod aparece gracias a un proceso de debilitamiento de la coda silábica (consonante en posición implosiva, trabada por la consonante inicial de la sílaba siguiente).

4) **Grupos consonánticos con [l], latinos (PL-, BL-, KL- GL-, FL-) o romances (-p'l-, -b'l-, -c'l-, -g'l-)**



## 2. Morfosintaxis histórica

Las lenguas romances han sufrido cambios de tipología durante su evolución desde el latín. La tipología tradicional por ejemplo proponía el paso de una lengua sintética como lo era el latín, a otras lenguas analíticas como los son las romances. En el primer tipo de lenguas los componentes gramaticales de declinación, conjugación, etc. constituyen la flexión del lexema, y en las lenguas analíticas en cambio las marcas gramaticales van separadas en distintas palabras, aunque aún quedan algunos restos flexivos en las lenguas romances actuales como es el caso de *me*, *mi* y *conmigo*. El análisis de la evolución de estas lenguas también muestra el uso cada vez más frecuentado de los verbos auxiliares, dónde una vez más del tipo de verbo sintético pasamos al analítico o compuesto. Aún y todo cabe decir que en algunos aspectos las lenguas romances han tenido la evolución contraria, es decir que del uso de adverbio seguido de *mens, mentis* se ha sintetizado y se han creado los adverbios en *-mente*, o la formación del futuro que en latín se hacía de manera compuesta, en las lenguas romances actuales se puede hacer también de forma sintética, manteniéndose las dos formas. La sintaxis, también ha sido otro factor cambiante, ya que el orden preferente OV del latín, se invierte en las lenguas románicas actuales (VO) y pasa de tener un carácter centrípeto a uno centrífugo, es decir a que el centro o la importancia esté en el medio en lugar de al final. También cambia el carácter hipotáctico del latín caracterizado por la subordinada, que en la lengua oral romance opta por simplificar las expresiones a un carácter paratáctico, es decir, a la predominancia de la coordinación y la yuxtaposición. Por ejemplo en lenguas como el francés hablado, la pérdida de sufijos de flexión verbal hace que varios tiempos o personas verbales se pronuncien igual y por tanto sea obligatorio el uso del pronombre sujeto ya que sino puede dar lugar a confusiones.

### 2.1. Morfología nominal

Tengamos en cuenta que las lenguas románicas son la evolución de un latín hablado que debía resultar fácil de producir tanto para la gente estudiada como para los comerciantes, campesinos, ganaderos... La evolución de la lengua latina hablada ha generado la pérdida de las declinaciones y los casos y la reducción de género que se usaban en latín (nominativo, vocativo, acusativo, genitivo, dativo y ablativo; y masculino, femenino y neutro).

#### 2.1.1. La pérdida de casos y declinaciones

De entre las declinaciones perduraron sobre todo la 1ª y la 2ª, y el sistema entero se redujo ya que para los hablantes suponía una mayor complejidad el sistema de 5 declinaciones. Por otra parte el sistema de seis casos que afectaba a los nombres y a los adjetivos, se fue reduciendo (menos en Rumanía) y poco a poco sustituyendo tan solo por preposiciones, que aunque en latín las había, su uso no era tan frecuente como los es hoy en día en las lenguas románicas. Aún y todo, conservamos algunos restos de declinaciones en pronombres, y el COD sigue aún sin necesitar ser acompañado por una preposición. Es plausible que esto sucediese dado que las preposiciones que acompañaban en latín al sintagma, daban de antemano la información que posteriormente daría el caso, y como se daba por supuesto se pudo perder, ya que no era necesario decirlo al principio y al final del sintagma. Además, la pérdida de la "M" y el cambio fonético que afectaba a la brevedad y a la largura de las vocales empieza a ser difícil de distinguir y tres casos se resumen en una sola forma, con lo que el sistema de casos tiende a la mezcla. Aunque cabe decir que el sistema verbal ha mantenido los casos.

Encontramos en textos del antiguo **francés** restos del nominativo y del acusativo, a los que se les llama "caso recto" y "caso oblicuo". Cabe decir que el Imperio Carolingio permitió mantener durante un tiempo una distinción entre algunas palabras. Este fenómeno también se encuentra en otras lenguas como la occitana o las retorromances, y a veces en catalán. Ej.: *Caritad és pròpriament que om Déu* > que el hombre ame a Dios. Es de ese resto *om* del que proviene el pronombre de tercera persona singular del francés actual: "on" que se utiliza para designar actos impersonales en el que ese pronombre sujeto hace referencia a todo "hombre".

El caso del **rumano** es distinto. Ésta es la única lengua románica que aún hoy en día mantiene la diferenciación por casos en la morfología nominal. Podría decirse que es un caso especial por el hecho

de estar en la liga balcánica, ya que el resto de lenguas contiguas han mantenido ciertos casos y eso ha impulsado a que el rumano no los pierda todos, ya que algunos sí que los ha fusionado. Es el caso del nominativo-acusativo proveniente del acusativo, y el del genitivo-dativo que se han fusionado también en uno solo. Con lo cual, mantiene en los sustantivos y adjetivos femeninos el vocativo y los dos mencionados anteriormente. Aunque a veces también puede parecer que todo en rumano va declinado, no es así, ya que el artículo (diferente para el masculino y para el femenino) va pospuesto, parecido al euskera, y además opta por la solución vocálica para la formación de los plurales.

### 2.1.2. El número

Wartburg hizo una división de la Romania para clasificar las lenguas románicas dependiendo de distintos factores: la Romania occidental (iberorromania y galorromania) y la Romania oriental (italorromania y retorromania). Uno de ellos fue la división silábica por la que optaban, otro la pérdida de la -S, que dejaba a la Romania oriental sin la marca del plural. Para solucionarlo, optan por un plural vocálico en *-i* y en *-e*. Cabe la posibilidad de que estas lenguas no hubiesen abstraído el plural del mismo modo que las orientales. La pérdida de la -S pudo causar confusiones e intentaron solucionarlo usando los nominativos plurales -I y -AE en vez de las terminaciones -ES y -AS por las que optaron las demás.

En el caso del **italiano**, la cuarta declinación no dio problemas y se mantuvo, pero la segunda persona por ejemplo, pasa a acabar en *-i* por analogía. En **rumano** en cambio, la morfología nominal es variada en clases morfológicas y en alternar la morfología, generada en parte por las palatalizaciones.

### 2.1.3. El género

En general, el sistema de masculino, femenino y neutro latino se reduce a tan solo dos géneros en las lenguas románicas: masculino y femenino, excepto en rumano. El sistema latino no tenía formales distinciones entre los tres casos, ya que aunque en gran parte siguiesen la regla de que la primera declinación tenía sustantivos femeninos; la segunda, la tercera y cuarta masculinos, femeninos y neutros; y la quinta femeninos, siempre había excepciones y las agrupaciones no eran del todo claras. En algunas lenguas aún se conservan las vocales finales primarias latinas, y se tiende a identificar *-o* con masculino y *-a* con femenino, aunque siempre hay excepciones, como es el caso del occitano por ejemplo que la *-a* la pasa a *-o*. Los neutros en cambio tuvieron que adscribirse a un género determinado: los de la segunda se convirtieron en masculinos y los que no permitían identificarse como ninguno de los géneros pasaron indistintamente a ser masculinos o femeninos. Aún hoy en día hay palabras que siguen vacilando, como es el caso de MARE, que en italiano da masculino *il mare*, en francés da femenino *la mer* y en castellano se usan tanto *la mar* como *el mar* para hacer referencia a conceptos diferentes. Por último cabe mencionar que en las lenguas románicas perdura el “neutro de materia” que sirve para distinguir sustantivos de masa de los contables. En **rumano** en cambio, el neutro sí que sigue teniendo un carácter importante, por ejemplo, los sustantivos neutros son masculinos en singular y femeninos en plural.

### 2.1.4. El artículo románico

El latín no usa un artículo definido, pero la tendencia de las lenguas analíticas, como las románicas de hoy en día, sí que tienden a usar frecuentemente este tipo de determinante. Hay teorías que dicen que si esto ocurrió hacia los siglos IV<sup>o</sup>-VI<sup>o</sup> d.C. en las lenguas románicas, el artículo pospuesto *-a* del euskera también puede proceder de ahí, habiéndose extendido su uso hacia los siglos VI<sup>o</sup>-VII<sup>o</sup> en la llanada alavesa.

## 2.2. La morfología verbal

Aunque las lenguas románicas han perdido gran parte de la morfología nominal del latín, han conservado en gran parte la verbal. Se han dado cambios como por ejemplo: las perífrasis que dan lugar a los futuros y condicionales actuales, la forma pasiva sintética que en latín era analítica, la

necesidad del pronombre sujeto en algunas lenguas como el francés (en parte por la pérdida fonética de los finales de las formas verbales), la anulación de la diferencia entre tema de presente y de perfecto, y el cambio de las conjugaciones que en lenguas como el portugués, el castellano o el sardo se han reducido a tres.

### 2.2.1. Analogía en el verbo románico

Los paradigmas de los verbos, están formados de manera parecida. En el presente de indicativo por ejemplo en algunas lenguas románicas la diptongación de la vocal tónica ha hecho que haya dos raíces: *prueb-* y *prob-*, *peu-* y *pou-*... Esto ha ocurrido a causa del cambio fonético que ha evolucionado. Cuando durante la historia ha habido dos formas para distintas personas, algunas lenguas han optado por unificarlas en una sola y simplificar el paradigma por analogía. Ej.: *je prouve* (*je preuve*, analogía), *tu prouves* (*tu preuve*, analogía), *il prouve* (*il preuve*, analogía), *nous prouvons* (etimología), *vous prouvez* (etimología), *ils prouvent* (*ils preuvent*, analogía).

### 2.2.2. El futuro y condicional romance

El futuro latino tenía diferentes formas para cada una de las declinaciones, y eso causaba problemas. Por eso las lenguas romances empezaron a usar formas perifrásticas que les resultaban más sencillas como AMARE HABEO, que finalmente por influencia tanto de la reducción semántica como de la fonología del verbo auxiliar, acabaron produciendo formas como *amaré* (castellano), *aimerai* (francés)... Aunque en muchas de estas lenguas también se usa la forma analítica *voy a amar* (castellano), *je vais aimer* (francés). Más tardíamente empezó a aparecer un nuevo tiempo verbal, el condicional, que también es sintético. El rumano en cambio usa aún formas perifrásticas distintas dependiendo de la situación.

### 2.2.3. Marcas de persona en la morfología verbal francés

En lenguas románicas como el francés, es necesaria la marca del sujeto ya que según la hipótesis tradicional la pérdida de las consonantes finales, que concordaban con el sujeto, podría causar confusiones. La hipótesis de Givón en cambio propone que las secuencias de sujeto + verbo pueden analizarse como formas creadas por una marca de concordancia y una base verbal. Pasa algo parecido con la negación ya que aunque en la oralidad se esté perdiendo, las dos partes de la negación son necesarias: *en* y *pas*.

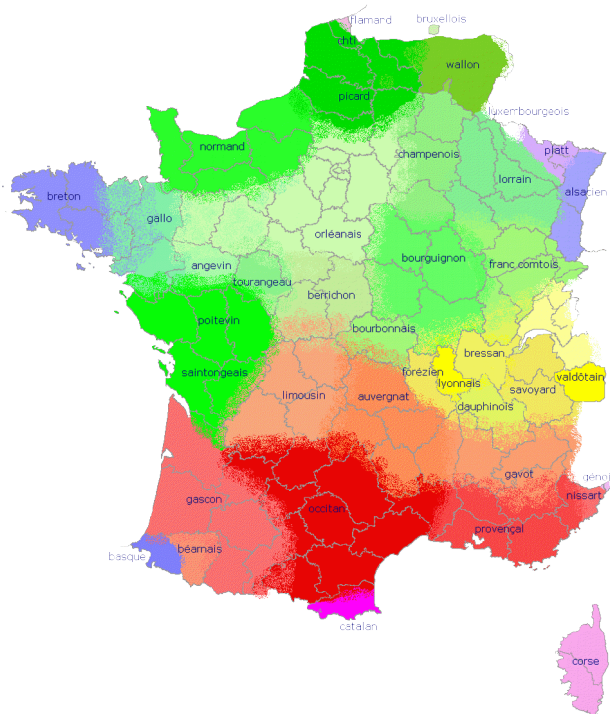


## T5. FORMACIÓN, DESARROLLO Y EXPANSIÓN DE LOS DIFERENTES DOMINIOS ROMÁNICOS. PRINCIPALES RASGOS DE LAS LENGUAS QUE LOS COMPONENTEN

### 1. Galorromania: francés, occitano, francoprovenzal

Este dominio abarca desde los dialectos del norte de Francia que pertenecen al territorio *d'oïl*, el francoprovenzal que abarca parte de Suiza e Italia, y el territorio *d'oc* al que pertenece la actual Occitania, es decir, la mitad sur del estado francés. Esta distinción entre *langue d'oïl* y *langue d'oc* se hizo a partir del término que usaba en la Edad Media la mitad sur de la Galia frente a la mitad norte para decir "sí", que en el norte se decía "oïl" y en el sur "oc" (Dante). Ya para el siglo XIII se habían diferenciado notablemente los dialectos hablados en el sur y en el norte de Francia, y por tanto puede empezar a hablarse de diferencias entre la *langue d'oïl* y la *langue d'oc*. Estas diferencias pueden deberse entre otras cosas a la diferencia de sustratos entre el norte (céltico compacto) y el sur (céltico, ligur, vascoaquitano y ibero).

El diferente proceso de latinización que sufrieron también tuvo que ver en las diferencias lingüísticas posteriores, ya que en el sur se produjo un proceso más intenso que en el norte por la proximidad con Roma. El distinto superestrato creado en el norte por el pueblo germánico franco y en el sur por los visigodos, también ayudó a que se distinguiesen entre sí. A partir de entonces por tanto, la *langue d'oïl* empezó a distanciarse apreciablemente del resto de lenguas románicas, sobre todo el dialecto de Île-de-France, el *francien*. A partir de la Ordenanza de Villiers-Cotterêts de 1539 bajo el reinado de François I, la *langue d'oïl* sufre un impulso para convertirse en lengua oficial del Reino de Francia : «Ordonnons que doresnavant tous les procez criminelz et lesdites enquestes, en quelque maniere que ce soit, seront faites en vulgaire et langage du pais... autrement ne seront d'aucun effet ni valeur.». De esta manera el francés del norte adquirió supremacía sobre el resto de variedades lingüísticas galorromances.



#### 1.1. Francés

Dado que la corte se situaba en el norte de Francia, la lengua de este territorio fue la que se impuso sobre el resto de lenguas habladas que habían surgido del latín hablado en el territorio galo, aunque en la zona misma conviviesen más dialectos, acabó siendo el de Île-de-France el más influyente políticamente hablando. Así empezó a crearse la base del francés estándar que durante el Renacimiento se convertiría en lengua oficial del Estado a partir del habla de las clases medias parisinas. En el siglo XVI se efectúa el ya mencionado edicto de Villiers-Cotterêts, donde se ordena que todo acto público debe realizarse en lengua francesa. Jean Calvin difunde su doctrina *L'Institution chrétienne* también en lengua vernácula, y se convierte en una figura muy importante en la creación del francés, ya que contribuye a fijar la escritura del mismo en plena evolución. Por aquel entonces el latín seguía siendo la lengua de la Iglesia católica, y el francés empezó a serlo de la Iglesia protestante.

Durante esta época renacentista el léxico francés pasó por un intenso proceso de latinización, y posteriormente en el siglo XVII se tomó como modelo de la lengua de la Corte. El cardenal Richelieu crea la Academia Francesa en 1635 bajo el mando de Louis XIII, y su hijo sigue con la reestructuración administrativa gubernamental del país, que centraliza cada vez más, siempre con el modelo lingüístico

francés. Con la Revolución francesa (1789) llegó la centralización y la universalización de la educación, donde se implantó el francés como lengua de expansión.

El francés es una de las lenguas que más ha evolucionado desde el latín a día de hoy, ya que aunque gráficamente las semejanzas con el latín sean claras, no concuerda con la fonética; es decir, que ha sufrido una gran evolución fonética mientras ha mantenido una grafía antigua o a veces también denominada "arcaizante". Algunos de los rasgos son los siguientes:

- palatalización tanto consonántica como vocálica
- diptongación de Ĕ y Ō en sílaba abierta
- nasalización de las vocales
- relajamiento de la articulación sobre todo en las oclusivas sordas intervocálicas y las vocales finales

## 1.2. Occitano

En el territorio sur de la Galia se sitúa la *langue d'oc* en la actual Occitania. Cabe decir que para el reconocimiento de las lenguas como tal, suele tener gran peso la producción literaria, y en el caso del occitano la producción poética entre los siglos XI y XIII fue abundante, donde las figuras más importantes fueron los trovadores. Poco después de la derrota de los pueblos del sur en la Cruzada Cátara, el Papa prohibió el uso del provenzal, considerándolo lengua de herejes (1243). A mediados del siglo XIX Mistral se convirtió en la principal figura del renacimiento literario en dialecto de la Provenza impulsándolo e intentando retomar el prestigio que ya antes había tenido. Por esta razón ha habido veces en las que se ha denominado como provenzal el dialecto en conjunto, aunque solo haga referencia a un habla concreto.

Entre otros dialectos del occitano, el gascón es que más cerca se encuentra de nuestro territorio, y es que es el que se habla precisamente en las zonas que atraviesan desde el Atlántico hasta la parte oeste de los Pirineos. Ha habido investigadores como Baldinger que lo han considerado parte de un grupo pirenaico al que también pertenecerían el catalán y el aragonés. Estas lenguas por tanto que están tan próximas entre sí y que en muchos lugares fronterizos incluso conviven, pueden llegar a influenciarse mutuamente, como se da el caso en Aragón, Navarra y Guipúzcoa entre otros.

El rey de Navarra Sancho Ramírez trajo francos al reino. Así se les llamaba a los habitantes del otro lado de los Pirineos que vivían bajo la condición de hombres libres. Vivían bajo una situación jurídica especial en la que dependían directamente del rey, y esto en ocasiones causó conflictos entre los pueblerinos de la ciudad de Pamplona donde los forasteros tenían ciertos privilegios que las gentes de allí no, situación que se mantuvo hasta que en 1423 se constituye el *Privilegio de la Unión* de todos los burgos de la ciudad y por tanto se igualan en derechos todos sus ciudadanos. Los francos que estaban asentados en núcleos urbanos del Camino de Santiago, se expresó por escrito durante una larga época en una especie de lengua unificada occitana, koiné, ya que no todos procedían de la misma zona. En Navarra se redactaron textos en occitano hasta el siglo XIV, dado que Carlos IIº declaró en 1350 el romance de Navarra como lengua oficial del reino. En cuanto a la costa guipuzcoana fronteriza, cabe decir que Sancho el Sabio funda en 1181 en San Sebastián un puerto para su reino, al que entrarán gascones bayonenses.

Debido a este flujo marino entre los puertos de la costa lapurtana y guipuzcoana, se asentaron en la ciudad pescadores hablantes gascones hasta principios del siglo XX. Todavía hoy se mantiene la presencia gascona en las ciudades de Hondarribia, Pasajes y San Sebastián, donde varios topónimos provienen del gascón, tales como: Urgull, Gros, Narrica o Enbertrán.

## 2. Dacorromania: rumano “del latín RŌMĀNUS”

### 2.1. Localización geográfica y caracterización

Como vemos en el mapa, el rumano se habla en Rumanía pero también en las partes fronterizas contiguas a esta, como son Moldavia, Serbia, Bulgaria, Hungría, Grecia y Albania. Dada la expansión de la lengua se distinguen cuatro dialectos principales:

- el dacorrumano: norte del Danubio (Rumanía y Moldavia, donde es cooficial con el ruso)
- el macedorrumano: varios puntos de la Península Balcánica (Grecia, Albania, Serbia, Macedonia y Bulgaria)
- el maglenítico: al este de Salónica y partes de Asia Menor a causa de emigraciones
- el istrorrumano: Península de Istria



Si bien es sabido que el rumano es característico por la diferencia con el resto de lenguas romances, hay que mencionar ciertos aspectos que destacan:

- la conservación de la U breve y O larga latina que en la Romania occidental se unifican en O
- la conservación de las consonantes oclusivas sordas en posición intervocálica
- la pérdida de la -s final, lo que genera distinciones morfológicas como por ejemplo los plurales vocálicos
- conservación del sistema de declinación, unifica el nominativo y el acusativo y los mantiene junto al vicativo y al dativo, que asumió el genetivo en su día
- la conservación de la forma neutra
- ausencia de adverbios en -mente
- artículo analítico detrás del nombre
- conservación léxica

Según la clasificación de Wartburg el rumano se considera parte de la *Romania orientalis*, y según Alonso de la *Romania discontinua* dadas las singulares características y la conservación de rasgos latinos con respecto al resto de lenguas romances. Aún y todo, ha creado innovaciones particulares debido a la influencia del superestrato eslavo, que además de modificar la cultura también ha afectado al ámbito lingüístico. Por eso podemos encontrarnos con lo siguiente:

- palabras latinas sustituidas por otras eslavas como “avena” u “honor”
- palabras de uso cotidiano como “enfermedad” o “amar” son de origen eslavo
- gran parte de los cultismos provienen del eslavo
- sufijos y prefijos provenientes del eslavo

En parte la razón por la que resulta tan difícil de entender para el resto de hablantes de lenguas romances, es por la amplia evolución semántica que han sufrido algunas de las palabras provenientes del latín. Aunque cabe mencionar que el contacto lingüístico con el albanés y el búlgaro ha trascendido en varios cambios de características estructurales comunes, como lo son las siguientes:

- el artículo determinado es enclítico y va detrás del sustantivo
- el dativo y el genetivo se unifican
- se mantiene el vocativo
- baja frecuencia de uso del infinitivo
- formación de los números del 11 al 19 según el modelo de *unsprezece*

## 2.2. Historia y proceso de estandarización

En el siglo IIIº d.C. el rumano presentaba similitudes y homogeneidad con el resto de dialectos de latín hablado en el Imperio Romano, aunque se distinguía por rasgos fonéticos y léxicos relacionados con las hablas de sustrato. Se cree que el protorrumano se creó debido a focos relacionados entre sí durante los siglos V y VIII ya que parten de una misma base estructural los cuatro dialectos existentes hoy en día. También es plausible que la Dalmacia y la Dacia estuviesen homogeneizadas lingüísticamente y que a base del aislamiento creado por los pueblos eslavos de norte a sur las lenguas se hayan aislado poco a poco, y que por lo tanto los dialectos del sur del Danubio y el dálmata pertenezcan a la *Romania perdida*. Aún y todo, uno de los puntos más difíciles de la investigación de la historia de esta lengua continúa siendo el lugar en el que se formó el rumano, y para argumentarlo se enfrentan dos hipótesis, aunque no son excluyentes entre sí:

- hipótesis de continuidad: el rumano se ha podido desarrollar ininterrumpidamente desde la conquista del Imperio Romano en la zona del norte del Danubio, argumentado por la conservación de arcaísmos léxicos de Transilvania
- la hipótesis contraria: sostiene que la Dacia fue abandonada por los romanos en el siglo IIIº y posteriormente recolonizada

El territorio eslavo sirvió para la destrucción de la latinidad balcánica. Esta población se separó en dos: unos hacia el oeste donde se hablaba el dálmata, y otros buscando refugio en las montañas y dejando la tierra fértil al nuevo grupo eslavo que se establecería en ellas. Este pueblo eslavo asimiló el estrato lingüístico latino del sur del Danubio y separó las lenguas impidiendo el contacto entre ellas entre los siglos IX y XII. Por lo tanto, se dió una clara fragmentación lingüística del protorrumano. Cabe decir que en el siglo IX se dió el proceso de cristianización de los eslavos, creando una situación de diglosia entre el antiguo eslavón eclesiástico de alfabeto cirílico, y el rumano vernáculo que tomaría prestados los cultismos de la lengua de mayor prestigio. Por esta misma razón es por la que se ha comprobado que tan solo el 20,21% del léxico rumano es de origen latino; también ha sido de gran influencia en el aspecto morfosintáctico ya que el eslavo ha estado presente tanto como superestrato como adstrato.

Hacia el siglo XVI la lengua rumana empieza a sustituir al antiguo eslavo en cuanto a la escritura, ya que algunos movimientos cristianos de Transilvania decidieron predicar en la lengua del pueblo. Así es como empiezan a surgir los primeros textos literarios en rumano, bien sean notariales, religiosos, códigos legales o libros populares con el fin de moralizar la ciudadanía. En el siglo XVII llega el discurso filosófico en rumano y un siglo más tarde la lírica. Pero para su desgracia, la decadencia cultural, económica y política producida por la invasión turca duró hasta el siglo XIX, con la llegada y la propagación de las ideas de la Revolución francesa y la modernización. Con todo ello los intelectuales comienzan a occidentalizarse estudiando por ejemplo en París y cogiendo préstamos de los modelos franceses lingüísticos y empiezan a empoderarse las tradiciones nacionales. Gracias en gran parte a este impulso gálico y a la intención de distinción de las lenguas eslavas contiguas, la codificación rumana progresó. En esta misma línea se empezó a estandarizar el dacorromano culto de Bucarest y se impulsó la ortografía latina. En 1862 se estableció el Estado rumano y ayudó a impulsar la lengua aún más, para complementar o incluso sustituir ciertas palabras de origen no románico, se tomaron préstamos occidentales, y en 1860 se reemplazó el alfabeto cirílico por el latino. En 1866 se fundó la *Societatea Literară Română*, que en 1867 pasó a ser *Societatea Academică Română*. Sus estatutos declaran obligatorio el cultivo de la sección literaria, cuidado, regulación y mejora de la lengua rumana, y la realización de un diccionario. Desde 1879 se llama *Academia Română*, y entre 1913 y 1944 se realiza el ***Dictionarul limbii române (DLR)***.

Para algunos autores literarios que han abierto paso a la literatura rumana actual, el uso del rumano en todos los campos de la vida forma parte del factor fundamental de la identidad nacional.